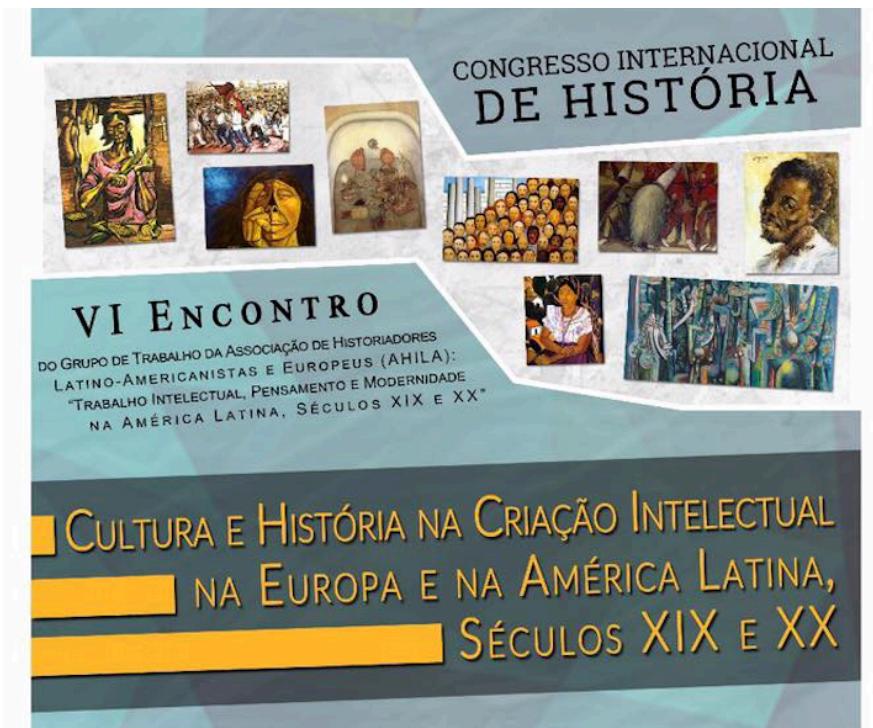




PRIMER FORO LATINOAMERICANO DE JÓVENES
INVESTIGADORES HISTORIADORES
PRIMEIRO FÓRUM LATINO-AMERICANO DE JOVENS
PESQUISADORES HISTORIADORES

ANTOLOGÍA DE PARTICIPACIONES
ANTOLOGIA DE PARTICIPAÇÃO



Universidad de São Paulo Programa de Pos-Graduación Integración de América Latina/Grupo de Trabajo AHILA “Trabajo Intelectual, Pensamiento y Modernidad en América Latina, siglos XIX y XX”

Universidade de São Paulo Programa de Pós-Graduação Integração da América Latina /
Grupo de Trabalho AHILA “Trabalho Intelectual, Pensamento e Modernidade na América Latina, Séculos XIX y XX”

16 de mayo de 2018
16 de maio de 2018

São Paolo, Brasil



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons
ReconocimientoNoComercial 4.0 Internacional.

2



Edición, revisión y corrección
Rómulo Pardo Urías

Zamora, Michoacán, México
21 de agosto de 2018



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| PRESENTACIÓN GENERAL | 4 |
| LA IMAGINACIÓN ACADÉMICA EN LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA | 7 |
| AUTO EDUCARSE EN LA ERA DIGITAL: EL SEMINARIO ESTUDIANTIL DE HISTORIA INTELECTUAL Y CULTURAL EN AMÉRICA LATINA COMO ESPACIO PARA LA FORMACIÓN DE JÓVENES INVESTIGADORES | 12 |
| EDUCARSE EN EL SIGLO XXI: PERSPECTIVAS Y RETOS..... | 12 |
| SOBRE EL SEHICAL | 16 |
| CONCLUSIONES..... | 18 |
| FUENTES CONSULTADAS | 19 |
| SEM PESQUISAS HÁ SOMENTE MIRAGENS: CONSIDERAÇÕES TEÓRICO-METODOLÓGICAS E EMPIRIA NO COMBATE À HISTÓRIA INTELECTUAL STRICTO SENSU..... | 21 |
| LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER ECUATORIANA EN LA REVOLUCIÓN LIBERAL DE 1895 | 32 |
| INTRODUCCIÓN..... | 32 |
| BREVES ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL DE 1895 | 33 |
| LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LAS CAMPAÑAS MILITARES DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL..... | 35 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 41 |
| WEBGRAFÍA | 42 |
| SEMLANZAS CURRICULARES..... | 44 |
| Fernando CASTILLO OPAZO | 45 |
| Rómulo PARDO URÍAS | 46 |
| María Fernanda GALINDO RUIZ | 47 |
| André FURTADO | 48 |
| Eduardo Javier GONZÁLEZ MORA | 49 |
| MEMORIA FOTOGRÁFICA | 50 |
| ORIGEN DEL FORO | 51 |
| DESARROLLO DEL FORO EN SÃO PAOLO, BRASIL 2018 | 53 |

PRESENTACIÓN GENERAL

En el contexto del VI Encuentro del Grupo de Trabajo (GT) de la Asociación Europea de Historiadores Latinoamericanistas (AHILA), “Trabajo intelectual, pensamiento y modernidad en América Latina, siglos XIX y XX”, “Cultura e Historia en la creación intelectual en Europa y América Latina, siglos XIX- XX”, celebrado entre los días 16 y 18 de mayo pasado, en São Paulo, Brasil, se me pidió moderar en la mesa correspondiente a los jóvenes historiadores, y en un ambiente de evidente complicidad de los expositores, nos propusimos sacar adelante esa jornada, cuyos resultados se evidencian en los textos que serán publicados próximamente.

La mesa estuvo conformada por cuatro investigadores, de los cuales dos han desarrollado su trabajo desde la historia, mientras que los dos restantes provienen desde la educación y el derecho. Enfatizo el origen de los investigadores para poner en realce lo heterogéneo del grupo, permitiendo esto una interesante interdisciplinariedad, que se refleja en los aportes de cada uno de los investigadores, sin dejar de lado el problema de la objetividad de lo histórico, como lo señalara Jacques Le Goff, ya que la toma de conciencia de la construcción del hecho histórico, de la no inocencia del documento, ha permitido en algunos casos, según este historiador, una lamentable manipulación del saber histórico¹.

La reflexión histórica se puede aplicar hoy incluso a la ausencia de documentos, a los silencios en la historia, y en esa línea se inserta el trabajo de Rómulo Pardo, el cual nos lleva a esa atractiva, pero siempre peligrosa frontera, entre la historia y la narrativa². Él se propone *imaginar académicamente*, sobre la base científica del proceder historiográfico, permitiendo con ello abrir nuevos escenarios, nuevas interpretaciones, y por qué no nuevos paradigmas. Para este autor es fundamental el trabajo interdisciplinario para poder reconstruir el conocimiento histórico.

¹ Jacques LE GOFF, *Pensar la historia, modernidad, presente, progreso*, Barcelona: Paidós, 2005, p. 13.

² En Francia, la crítica de la “historia narrativa” lanzada por el grupo de los Annales fue llevada adelante por Braudel en los ‘50, en gran medida en el interés de unificar los estudios históricos con las ciencias sociales, especialmente la etnografía y la demografía, pero también la geografía y lo que podría ser llamado la historia de los “entornos”, más que aquella sobre los agentes humanos y las instituciones políticas. En Hayden WHITE, *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*, Buenos Aires: Prometeo, 2010, p. 53.

Y en esa reconstrucción es fundamental comprender el presente, el tiempo presente en el que estamos inmersos, ya que gracias a la revolución tecnológica y al desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) el universo del conocimiento se nos ha expandido de forma insospechada y su adecuado uso representa un importante desafío para quienes enseñamos, y en este sentido, el poder acceder a bibliotecas virtuales o el conformar Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA) sobre la base del *conectivismo* y de la *formación cooperativa* en el contexto latinoamericano, son las áreas de investigación de María Fernanda Galindo. La autora sostiene que los principales desafíos propuestos en su investigación se asocian a la infraestructura en la región, los programas pedagógicos, y las diversas realidades políticas, económicas y sociales por las que atraviesa América Latina. Reconoce además que es importante realizar cambios en la formación educativa, a lo que le agregaría que en el actual sistema globalizado, es importante centrar la atención en el autoaprendizaje del alumno, y para ello no solo se necesitan de los recursos tecnológicos, sino que además modificar el sentido de la enseñanza, para que el alumno pueda desarrollar un aprendizaje mucho más significativo.

5

El tercer trabajo presentado correspondió a André Furtado, autor que nos aportó, desde su tesis doctoral una investigación asociada al estudio del historiador Sergio Buarque de Holanda, en el contexto del desarrollo de los procesos de la cultura escrita y la recepción del pensamiento impreso, donde destacan las configuraciones y los recorridos que lo convirtieron en el historiador de mayor prestigio en Brasil durante el siglo XX.

Este autor se pregunta si sería posible seguir el vestigio de su obra producto de una anécdota narrada por el propio Buarque, en el sentido de que una vez encontró su libro, *Raízes do Brasil*, en la sección de botánica de una librería italiana, para escudriñar los lugares sociales ocupados por el escritor, la fuerza y la extensión de los lazos por él mantenidos hasta aquella fecha (1930-1970). Este es el motivo por el cual su simple presencia como memoria en la producción académica se convirtió en materia prima para la investigación de André Furtado. El autor se adentra en el fascinante mundo de la historia cultural y específicamente en el de la circulación de las ideas, y con ello pudo reconstruir los tiempos en que las clasificaciones sobre ideas impresas de Buarque se estabilizaron y la autoría que constituyó alcanzó un mayor reconocimiento.

Finalmente, fue el turno de Eduardo González Mora, el cual expuso el rol de la mujer en el acontecer de la revolución liberal de 1895 en Ecuador. Este autor se hace cargo de una de las líneas historiográficas más desafiantes, cual es la de visibilizar a las mujeres en el contexto de una sociedad tradicional, conservadora y católica, como lo era la del Ecuador hacia fines del siglo XIX. Para este autor, el rol de la mujer fue clave para la victoria liberal, entre otras razones porque su participación, social y económicamente, fue transversal. Y los liberales reconocieron dicha participación desarrollando las primeras reformas que favorecieron a las mujeres en los ámbitos laborales, educacionales, entre otras. Esta investigación responde a una demanda generalizada en cuanto a la reivindicación universal de los derechos de las mujeres, pero en el ámbito de la investigación histórica debiera profundizar más en aspectos culturales, como por ejemplo las reacciones de los conservadores, los planteamientos políticos de dichas mujeres, la consolidación o no del proceso. Esto porque, y cito a Michelle Perrot, hacerse de territorio prohibido es también comprender la fuerza de la resistencia y el modo de eludirla o subvertirla. Los frentes de mujeres, sus intentos por franquear los umbrales, suelen suscitar una violenta reacción de los hombres. Pero también hay otras relaciones (de alianza, complicidad, amistad y amor). Se trata menos de guerras que de escaramuzas, menos de frentes que de líneas quebradas o desplazadas. De este modo las fronteras que limitan la vida de las mujeres y les asignan más una condena que un destino, se desplazan con el tiempo³.

Por último, la jornada se cerró con un interesante debate en el que no solo participaron los expositores, sino que también el público que asistió a dicha mesa, las conclusiones de una jornada fructífera se manifiestan en este proceso de construcción de ideas y en la consolidación de este grupo de trabajo, al cual tuve el honor de conocer en la ciudad de Sao Paulo en mayo pasado.

Dr. Fernando Castillo Opazo
Universidad Andrés Bello, Chile

Santiago, agosto de 2018

³ Michelle PERROT, *Mujeres en la ciudad*, Santiago: Editorial Andrés Bello, 1997, p. 93.

LA IMAGINACIÓN ACADÉMICA EN LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Rómulo Pardo Urías*

Centro de Estudios de las Tradiciones/El Colegio de Michoacán/México

La investigación histórica en nuestro presente, para Fukuyuma¹ y sus secuaces posthistórico —como también para Sloterdijk²—, implica un problema derivado de la digitalización de la vida humana. En la actualidad contamos con repositorios prácticamente de cualquier tema y temporalidad donde existan vestigios humanos. No es entonces gratuito que imaginar académicamente remita a un principio ya de viejo usado por los hombres de letras: la recopilación, revisión y el conocimiento del presente.

Pero ahora vivimos en un presentismo inmenso, abigarrado, donde el acto de revisar no puede ser abarcado exhaustivamente ni tampoco puede ceñirse únicamente a los lugares comunes. Postmoderna para muchos, la cultura y el hacer humano desde el horizonte posterior a internet o postinternético —generalización simplista pero apropiada— debe emplear las nuevas herramientas metodológicas y teóricas para el estudio del pasado. Imaginar académicamente es conocer las distintas tradiciones interpretativas al interior de segmentos de hechos y explicaciones. No hay temas agotados pero tampoco sería posible *ad infinitum* generar reinterpretaciones.

Además vivimos un referencialismo *ad nausea*: citar y ser citado, reseñar y ser reseñado, publicar y ser publicado. Y no es la república del dato de la que hablan algunos o las humanidades digitales ni tampoco la posibilidad de generar “cambios” interpretativos y paradigmáticos en la investigación histórica con lo que relaciono esta imaginación académica. Es sí mantener una actividad pública, constante, firme, siguiendo, en diálogo constante, a los maestros y antecesores. Es encontrarse en foros como este y en otros, donde sea posible la nutrición intelectual. Hay muchas

* Estudiante de posgrado en el Colegio de Michoacán.

Contacto: <codicebabel@gmail.com/codicebabel@colmich.edu.mx>

¹ Ver especialmente: Francis Fukuyama, “The End of History?” *The National Interest*, no. 16, 1989, pp. 3–18. Recuperado de: www.jstor.org/stable/24027184

² Me refiero al trabajo: *Im Weltinnenraum des Kapitals: Für eine philosophische Theorie der Globalisierung*, Frankfurt am Main : Suhrkamp Verlag, 2005. Hay traducción al español, que es la que conozco: *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*, Madrid: Siruela, 2007, pags. 336.

ideas basura y mucha cultura basura y muchos despojos humanos, dentro de los cuales hay algunos elementos valiosos y otros no. ¿Qué hacemos al postularnos a un posgrado? Buscamos interlocutores, buscamos la confluencia institucional, buscamos aprender de otros que a su vez han aprendido de otros. Aprovechar esto es como conocer los mecanismos íntimos de la reproducción social del conocimiento.

Además, imaginar académicamente es poblar territorios históricos con miradas pertinentes, desempolvar, descubrir por encima de la historiografía —pero siempre con ella como primer aliento— personajes, hechos, sujetos. No hay tampoco imaginación donde no hay puentes ni vasos comunicantes: si el primer paso es seguir a los veteranos, el segundo es adentrarse en la tradición disciplinar, el tercero será, entonces, abrir el diálogo vigente en nuestro presentismo multi e interdisciplinario. Imaginar desde la disciplina histórica es también verter sólidamente las preferencias escolares, las filiaciones y fobias intelectuales, los vínculos y nexos con otras ramas humanas y humanísticas. Se dice de la escritura académica que intenta diseccionar la realidad y que es referencial —como ya dije—. Pero también en esta escritura hay invención, también hay innovación, también hay lugares comunes, puentes comunicativos, nuevas jugadas diría Lyotard³.

Imaginar académicamente en ese inmenso poliverso cultural, abigarrado y saturado, es más que la atención a los procesos históricos, económicos, culturales, intelectuales, previos a nuestra digitalidad⁴ en una lógica causal. Es también poder inscribir reflexiones en corrientes del pensamiento ya muy distantes de lo lineal. Es también encontrar la vigencia o nulidad de dichas reflexiones en la distribución social y global del conocimiento. Es identificar regiones —lingüísticas, idiomáticas, culturales, sociales, políticas, intelectuales— no en un sentido descriptivo sino en una

³ Me refiero a *La condición postmoderna*, Madrid: Cátedra, 2000, pags. 119. El planteamiento de Lyotard debe inscribirse en la controversia que produjo con J. Habermas y con P. Anderson, entre otros académicos, respecto al fin de la modernidad o de los grandes proyectos. Véase: Perry ANDERSON, *Tras las huellas del materialismo histórico*, México, D.F.: Siglo Veintiuno, 2004, pags. 141; H.R. FISCHER, A. RETZER, & J. SCHWEIZER (comp.), *El final de los grandes proyectos*, Barcelona: Gedisa. 1997; Jürgen HABERMAS, “La modernidad, un proyecto incompleto”, Hal FOSTER(ed.), *La posmodernidad*, Barcelona: Kairos, 2002. pp. 19-36; Jürgen HABERMAS, *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid: Katz editores, 2012, pags. 418; Joseph PICO, *Cultura y modernidad. Seducciones y desengaños de la cultura moderna*, Madrid: Alianza editorial, 2005, pags. 301; A. WELLMER, *Sobre la dialéctica de modernidad y posmodernidad. La crítica de la razón después de Adorno*, Madrid: Visor, 1993, pags. 162.

⁴ Un trabajo sugerente y reciente al respecto es: O. CHANONA BURGUETE, “Digitalidad: cambios y mutaciones en la cotidianidad”, *Revista Digital Universitaria*, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 18, Núm. 4, Abril-2017, pp. 2-11. Recuperado de: <http://www.revista.unam.mx/ojs/index.php/rdu/article/viewFile/1020/5>

complejidad historiográfica creciente. Es poder nombrar de otra forma, sin el purismo historiográfico del anacronismo o su exceso, realidades que han transcurrido entre nosotros. No olvido mi pretensión de ser historiador en el año 2010 cuando conocí el libro de Marc Bloch⁵ *Introducción a la historia*. No sabía entonces de la existencia de Chartier ni de Duby y ciertamente mis pesquisas y búsquedas humanistas se movilizan en un pantano de errores historiográficos, aun siendo hijo de una distinguida antropóloga e historiadora mexicana.

Considero que la historia es el hacer humano en el tiempo y en el espacio, pero no solo es la complejidad de los sujetos colectivos o de las subjetividades las que cifran el hacer de los hombres —y de las mujeres—. Si la postmodernidad puso algo en evidencia no fue el fin de la modernidad, no únicamente. Fue también la pluralidad inherente al hacer humano lo que se tradujo en muchos niveles en una ontología ahistórica desde el lenguaje⁶. Entonces conocer el pasado es también apostar a evidenciar marcas, huellas, indicios, al tiempo que aprehender, en una era donde la totalidad humana parece presente o presentista, procesos, sujetos colectivos, personalidades, comportamientos, ideas, intercambios.

9

La reproducción de la práctica investigativa histórica es un importante elemento dentro de la dimensión de una humanidad vertiginosa y acelerada pues el conocimiento del pasado brinda anclas y vertebría rutas dentro del hacer humano. Entonces deberá enfatizar que imaginar académicamente no requiere necesariamente de la creación *ex nihilo* sino de la capacidad de interrelacionar la paciente escucha, conocimientos y antecedentes, con las posibles novedades.

Para terminar quiero enfatizar una diferencia que viene de la antigüedad entre poesía e historia. La primera es creación y la segunda es investigación⁷. Investigar también es acumular, crear es inventar. Esta distinción clásica, vigente desde Aristóteles⁸ por ejemplo, también remite al

⁵ Remito a la versión en español: Marc BLOCH, *Introducción a la historia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2006, pags. 202.

⁶ Me refiero de esta forma escueta a las tendencias estructuralistas del siglo XX que abarcaron distintas disciplinas y saberes a partir de los postulados del *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure editado en 1916. En tanto tendencia disciplinar incluyó temas lingüísticos, antropológicos, literarios, sociológicos, filosóficos, psicológicos, entre los más importantes.

⁷ Retomando dos obras primordiales para la tradición histórica y la tradición literaria occidentales: *Los nueve libros de la historia* de Herodoto y *La poética* de Aristóteles.

⁸ Aristóteles es quien hace esta distinción esquemática, recordando que no interesa tanto la diferencia de la escritura entre verso y prosa, otra características que pudiera distinguir cada uno de estos géneros.

problema del conocimiento discernible entre la doxa (opinión) y la episteme (conocimiento)⁹. Historia y poesía difieren en técnicas, en objetivos, en intencionalidades. Teleológicamente el fin de la historia es narrar lo ocurrido y el de la poesía provocar emociones. Pero más allá de esta categorización, los límites postmodernos del lenguaje y de las disciplinas rompen estos esquemas clásicos. Entonces hay que imaginar la historia, recomponerla y reconstruirla, armonizando nuestras potencialidades “creativas” o poiéticas, sin pecar de subjetivismo o exageración. Porque también está el problema de las modas y los lugares comunes de interpretación de lo humano, que además varían de disciplina a disciplina. Y en la posibilidad dialéctica entre las generaciones precedentes y las nuevas, los trabajos realizados y los por emprender, la interpretación de los hechos y sus relaciones, nosotros, jóvenes, tenemos el compromiso cierto de mantener nuestro ímpetu de búsqueda intelectual, disciplinar, temporal, espacial, atendiendo legados, promoviendo comunicaciones, estableciendo nexos. Desde el siglo XV se ha permeado la cultura occidental por el intercambio epistolar y por la confluencia de autores y obras en un espacio de discusión común, la república de las letras, vigente hasta el siglo XVIII¹⁰. Hoy nuestra adelantada cultural tecnológica amplía las comunicaciones para bien y para mal de nosotros. No caer en el ghetto académico ni tampoco en la amplitud extrema, es también parte de este imaginar la investigación histórica académica. Escuelas, tendencias, paradigmas, modas, enfoques, las aprendemos y las construimos desde ángulos múltiples, en nuestro convertirnos diariamente, poco a poco, en constructores de investigaciones que puedan soportar el embate de lo hipermoderno. En este tiempo de obsolescencias programadas, en este hoy virulento periodísticamente, en este hoy donde el big data impone esquemas y modelos, la imaginación académica en la investigación histórica nos invita a la tarea de construir conocimientos

⁹ Reconociendo el concepto desde el planteamiento de episteme de Foucault puede contrastarse con el de epistemografía realizado por Peter DEAR (2001), es decir, el estudio social y de las prácticas en los estudios de las ciencias. Para aclarar este concepto puede verse: J. GUTIÉRREZ AVENDAÑO, “La escritura de la ciencia en cuatro conceptos: código, género, epistemografía y paradigma” en *Katharsis*, Núm. 11. Junio, 2011. pp. 27-50. Recuperado de: https://www.academia.edu/10148355/La_escritura_de_la_ciencia_en_cuatro_conceptos_c%C3%B3digo_g%C3%A9nero_epistemograf%C3%A9_C3%ADa_y_paradigma

¹⁰ Un interesante planteamiento al respecto es: Eloy MARTOS NÚÑEZ, E. “De la República de las letras a Internet: de la Ciudad letrada a la cibercultura y las tecnologías del s. XXI” en Álabe, Núm. 1, Junio 2010, pp. 1-16. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4035181.pdf>



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



duraderos, fiables pero sobre todo disponibles en la economía democratizante¹¹, por dudosa que sea, del conocimiento.

¹¹ Un planteamiento sugerente se encuentra en: M. MOYA & J. VÁZQUEZ, “De la Cultura a la Cibercultura: la mediatisación tecnológica en la construcción de conocimientos y en las nuevas formas de sociabilidad”, *Cuadernos de Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Núm. 31. 2010. pp. 75-96
Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n31/n31a04.pdf>

AUTO EDUCARSE EN LA ERA DIGITAL: EL SEMINARIO ESTUDIANTIL DE HISTORIA INTELECTUAL Y CULTURAL EN AMÉRICA LATINA COMO ESPACIO PARA LA FORMACIÓN DE JÓVENES INVESTIGADORES

*Maria Fernanda GALINDO**

Universidad Nacional Autónoma de México/México

El presente texto tiene como objetivo exponer y reflexionar sobre el Seminario Estudiantil de Historia Intelectual y Cultural de América Latina (SEHICAL) como un espacio autónomo, que busca re pensar las dinámicas metodológicas sobre la historia, la cultura y la forma en que los jóvenes pueden participar en la auto formación académica.

Para ello se estudian dos partes. Primero, un panorama educativo sobre las herramientas de cambio que ha traído la época digital. Segundo qué es el SEHICAL, cuáles son sus objetivos y cómo este puede ser un laboratorio pedagógico interesante, así como sus retos para un óptimo crecimiento dentro del ámbito académico.

EDUCARSE EN EL SIGLO XXI: PERSPECTIVAS Y RETOS.

Cuando hablamos sobre educación, el siglo XXI trae consigo dos cambios fundamentales: el desafío sobre la clasificación del saber por el surgimiento de campos nuevos y por las tendencias a la interdisciplinariedad. Y por otro lado, la fuerza arrolladora de las nuevas tecnologías y de las ideas sobre inteligencia colectiva que se opone al *conocimiento experto* y que hace un *culto del amateur*, de la opinión y del gusto masivo.¹

Esto impacta la formación universitaria en diversas escalas. Primeramente, el cuestionamiento al modelo escolar y a su modo de pensar el conocimiento. Probablemente este sea uno de los

* Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México
Contacto: <mfgr_18@hotmail.com>

¹ Inés DUSSEL, “Deudas y desafíos de una nueva agenda en educación” en *Nueva Sociedad*, Núm. 258, 2015, p. 72

embates más fuertes ante los cuales se requiere producir nuevas metodologías, atendiendo a no reducir el conocimiento y defendiendo la posibilidad del pensamiento crítico y autónomo; donde el saber amplíe los márgenes de libertad de los estudiantes y no reduzca los elementos culturales a formas mecánicas. Segundo, los cambios epistémicos y tecnológicos se asientan y expanden en un cambio generacional, cuyas proporciones político y civilizatorias son amplias. Desde la segunda mitad del siglo XX, cada vez más jóvenes cuestionan la autoridad y demandan una educación relevante para su presente: que tenga en cuenta sus intereses, con códigos de convivencia consensuados y que den lugar a sus opiniones y perspectivas.²

En ese sentido, las herramientas digitales han multiplicado las posibilidades de comunicarse e innovar en los sistemas de enseñanza-aprendizaje. Por ello se considera a la comunicación virtual como uno de los aspectos vitales en la educación. Al día de hoy, el modelo de aula convencional no es el único que existe, pues se han sumado espacios para aprender, compartir y poner en común ideas, reflexionar, recibir retroalimentación, orientación y desarrollar trabajos de carácter cooperativo, informal o extra curricular.

13

Esto hace que los nuevos proyectos, incluyentes de alternativas pedagógicas digitales sobre la nueva adquisición de conocimientos, sean muy importantes como estrategias educativas. La academia no tiene que limitarse a transmitir los contenidos de su especialidad, sino que debe colaborar con los estudiantes para construir conocimiento relativo al nuevo contexto histórico-social, donde la capacidad de autoformación se convierte en una actividad imprescindible. Esto demuestra que es imperativo realizar cambios profundos en los modelos educativos, materiales y hasta en la capacidad técnica y de infraestructura de los centros universitarios actuales.³

Por otra parte, estos nuevos ritmos sociales hacen que la persona se forme a partir de un cúmulo de experiencias e interacciones adquiridas, tanto en las instituciones destinadas a la educación formal, como las obtenidas mediante la participación en actividades educativas organizadas fuera del marco oficial de las diferentes estancias.⁴ Los talleres, elementos audiovisuales, seminarios, congresos,

² Inés DUSSEL, cit. pp. 72-73

³ ZÚÑIGA-VEGA, C., & ARNÁEZ-SERRANO, E. "Comunidades virtuales de aprendizaje, espacios dinámicos para enfrentar el Siglo XXI", *Revista Tecnología en Marcha*, Vol. 23, Núm. 1, 2011, p. 20.

⁴ CABERO ALMENARA, J., & LLORENTE CEJUDO, M. D. C. "Comunidades virtuales para el aprendizaje" en *Edutec* 34, 2010, p.5.

tutoriales de internet o actividades varias, se han vuelto esenciales en la formación de los universitarios; pues en ellos se desarrollan alternativas a la formación académica estructurada y se entiende mejor la propia capacidad de adquirir y transmitir información.

Así nos encontramos con la teoría del *conectivismo*. Esta es una nueva visión del aprendizaje que asume como principio la descentralización de la información debido a la diversidad de tecnologías emergentes. Desde nuestra perspectiva se le puede sumar el aprendizaje colaborativo. La formación cooperativa se trata de un recurso, estrategia y metodología de instrucción asociada fundamentalmente a la formación de adultos, en la cual varían los roles tradicionales desempeñados por el profesor y el estudiante, y se pasa a nuevos entornos donde los conocimientos se generan de forma conjunta y colaborativa. Es una metodología de enseñanza basada en la creencia de que el aprendizaje se incrementa cuando los estudiantes desarrollan destrezas cooperativas para aprender, solucionar los problemas y generan acciones educativas en las cuales se ven inmersos.⁵

El mismo formato colaborativo ha llevado a la propagación de nuevas dinámicas, que a su vez se impulsan con las ventajas que presentan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Es aquí donde surgen las Comunidades Virtuales de Aprendizaje (CVA). Pazos, Pérez y Salinas⁶ las presentan como: “entornos basados en la Web, que agrupan a personas relacionadas con una temática específica, que además de las listas de distribución comparten documentos y recursos.” Es decir que son grupos de personas que tienen intereses en común y aprenden entre sí.

14

Estas comunidades resultan espacios para la reflexión académica en la construcción del saber que comparten entre sí, pues no sólo generan un diálogo efectivo entre los participantes, sino que propician la discusión y el aprendizaje activo en donde todos colaboran para lograr experiencias significativas. Las CVA también se convierten en sitios de encuentro para la difusión de información, intercambiar experiencias y conocimientos, y para facilitar la colaboración en actividades de interés común, como son los proyectos de investigación, extensión y acción social.⁷

Algunas de las ventajas que se presentan con la puesta en práctica de estas redes son:

⁵ CABERO ALMENARA, J., & LLORENTE CEJUDO, M. D. C., cit. pp. 5-6.

⁶ PAZOS, M., PÉREZ, A., & SALINAS, J. “Comunidades Virtuales: de las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje”, *Edutec 01, V Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo sostenible*. Murcia, España, 2001.

⁷ ZÚÑIGA-VEGA, C., & ARNÁEZ-SERRANO, E., cit. p. 21.

- 1) Son ideales para las personas que carecen de tiempo, por su flexibilidad de comunicación sincrónica y asincrónica;
- 2) Permiten a los estudiantes ejercer un mayor control sobre su aprendizaje, gracias por la posibilidad de volver a repasar lo conversado y de revisar las diferentes acciones tomadas, cuando lo consideren necesario;
- 3) Facilitan la comunicación rápida entre las personas que están distanciadas geográficamente;
- 4) Fomentan las interacciones entre los participantes, las cuales se vuelven más complejas conforme aumenta el número de involucrados;
- 5) Brindan mayores posibilidades para comunicarse en cualquier lugar donde haya ordenadores y conexiones a la Web;
- 6) Proporcionan diversas opciones para almacenar, disponer y presentar la información según las diferencias de aprendizaje de los estudiantes.⁸

A pesar de estas, y algunas otras ventajas que las TIC traen consigo, lo cierto es que la educación latinoamericana presenta desfases y desigualdades con respecto a la incorporación y uso de estas nuevas tecnologías. En el sentido de esquemas o proyectos pedagógicos, es importante no referir al avance digital muchas más actitudes positivas de lo que pueden respaldar. Gracias a los avances en la tecnología se puede alcanzar mejor los viejos objetivos, pero también se permite re constituir metas, estructuras o ideologías.

15

A pesar de las bondades, los cambios que las TIC traen consigo no siempre son las esperadas o las más efectivas; por el contrario, la ineficiencia de la infraestructura universitaria en América Latina, deja mucho que desear con respecto a la implementación de material tecnológico, sin olvidar los programas educativos donde muchos de los fondos destinados a la enseñanza realizada con TIC se malversan por las inestabilidades políticas, las disparidades sociales o por la falta de criterio para saber cómo usar estas herramientas de forma óptima.

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, se comprende la actual coyuntura, donde se requieren cambios en la formación educativa. La mecánica interacción con las estructuras universitarias, sumada a la ampliación del acceso al saber gracias a la internet y a las inquietudes

⁸ ZÚÑIGA-VEGA, C., & ARNÁEZ-SERRANO, E., cit., p.20.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



vividas frente a las transformaciones actuales, han hecho posible ir creando y proponiendo nuevos modelos de interacción y formación estudiantil. Para nosotros, la función del Seminario Estudiantil de Historia Intelectual y Cultural de América Latina (SEHICAL) es la de una comunidad semi virtual, que propone un aprendizaje colaborativo con el objetivo de interactuar socialmente, aprender, enseñar e investigar más allá de los límites de las aulas e instituciones.

SOBRE EL SEHICAL

A partir del V Encuentro del grupo Trabajo Intelectual, Pensamiento y Modernidad en América Latina (TIPMAL) de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA), realizado en octubre del 2016 en la Universidad Central de Ecuador, diversos estudiantes fuimos invitados a realizar una reflexión sobre la historia intelectual, desde las miras estudiantiles y como investigadores en formación. Éramos cuatro jóvenes, de diversas latitudes y grados. Del Ecuador estaba Eduardo González inscrito en el pregrado/ licenciatura de derecho en la Universidad Estatal de Bolívar; André Furtado provenía del doctorado en historia, en la Universidad Federal Fluminense de Brasil; el mexicano Rómulo Pardo, recién egresado de la licenciatura en historia de la Universidad Veracruzana; y, finalmente quien suscribe, estudiante de la maestría en estudios latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México.⁹

Durante esos primeros momentos comenzaron a fluir ideas y propuestas para fundar un núcleo de trabajo. Desde entonces nuestras labores han ido, poco a poco, consolidándose. Una vez que volvimos a México, en la Universidad Veracruzana (UV) comenzamos a plantear la posibilidad de hacer actividades académicas relacionadas con la Historia Intelectual, especialmente a través de las plataformas y enseñanzas que ya nos aportaba TIPMAL. Ante ello el Dr. Rogelio De la Mora, profesor e investigador de la UV, experto en esa línea de investigación, motivó nuestras inquietudes, mantuvo nuestro ánimo y nos extendió apoyo académico. Esto nos permitió consolidar a través de Instituto de Investigaciones Histórico Sociales de la UV la formación del SEHICAL.

16

⁹ Actualmente Rómulo Pardo se encuentra cursando el Doctorado en Estudios de las Tradiciones en el Colegio de Michoacán, en México. Mientras que André Furtado y una servidora hemos finalizado los estudios realizados en ese entonces, obteniendo el grado de doctor y maestra, respectivamente.

Los objetivos del grupo son buscar nuevas dinámicas en la construcción del conocimiento y espacios de debate e intercambio intelectual. Nuestros proyectos de investigación, dentro de las tesis de grado y posgrado, nos han permitido fortalecer las habilidades adquiridas con los años de estudio, pero también han generado diversas inquietudes respecto a las actividades, metodologías, y temas que estamos desarrollando. Es dentro de esas reflexiones que decidimos conformar un punto de encuentro con nuestros iguales y compartir intereses, cuestionamientos y avances académicos, ya fuesen a nivel epistemológico, teórico o práctico.

El SEHICAL se concretó y expandió rápidamente hacia el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tan sólo tres meses después de hacer la propuesta inicial, dimos inicio a las sesiones de conferencias, en febrero de 2017. A partir de entonces, todas las sesiones se han realizado con una periodicidad mensual y se mantienen en formato presencial y de videoconferencia el cual se alterna en las sedes de la UV en Xalapa y la UNAM en la Ciudad de México.¹⁰

Eso ha permitido sumar la colaboración de estudiantes de otros países latinoamericanos, como fueron los casos de nuestro colega Eduardo González en Ecuador y de Maira Dos Santos, estudiante del profesorado de historia del Instituto de Profesores Artigas, en Montevideo, Uruguay. También es importante destacar que gracias al apoyo recibido por los integrantes del grupo TIPMAL se han podido consolidar sesiones de trabajo con alumnos que se encuentran en programas de movilidad académicas, como ocurrió con João Guimarães, estudiante de la Universidad Estatal del Centro- Oeste, en Brasil, quien realizó un semestre de estudios en la Universidad Veracruzana.

Hasta ahora se han llevado a cabo once sesiones (entre febrero del 2017 y mayo del 2018). Las temáticas expuestas corresponden a corrientes de pensamiento, revistas, exilio, tendencias latinoamericanistas, personajes históricos, proyectos educativos y procesos artísticos. Todos los que conforman el equipo de trabajo del SEHICAL son estudiantes, en su mayoría historiadores de formación pero también hay alumnos de derecho, estudios de las tradiciones, antropología, ciencias políticas y estudios latinoamericanos. La diversidad del equipo, que se encuentra integrado por las

¹⁰ El SEHICAL tiene formato presencial y de videoconferencia, ya que en las sesiones, el expositor se presenta físicamente en alguna de las dos sedes, mientras que la otra transmite la conferencia por video. Las únicas excepciones son cuando el ponente está en otro país, ya que en esos casos tanto la UNAM como la UV presentan videoconferencias.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Lic. Adylene Sánchez (UV), Lic. Belinda Vázquez (UV), Carlos Villegas (UV), Mtro. David Pulido (UNAM), Lic. Kevin Rodríguez (UV), Lic. María Luisa Meneses (UV), Noé Castellanos (UV), Lic. Rómulo Pardo (COLMICH), Mtra. Thelma Montiel (COLMICH), Lic. Ulises Molina (UNAM) y Mtra. Fernanda Galindo (UNAM), ha enriquecido y permitido que la labor prospere rápidamente.

El seminario también es el resultado de las inquietudes que se viven como jóvenes estudiantes frente al sistema académico cada vez más especializado, autoritario y estructurado de maneras convencionales, que desatiende la serie de cambios que deben tomarse en cuenta para una mejor formación universitaria y el aprovechamiento de los recursos académicos en la era digital. Los pocos espacios que se habían encontrando, especialmente para la historia intelectual, eran campos con poco espacio para participación estudiantil. De ahí que se decidiera buscar un sitio propio, donde los mismos estudiantes pudiesen gestionar conocimiento y motivar aprendizajes basados en las experiencias personales como aspirantes a investigadores.

En gran parte, este formato ha permitido seguir mejorando las habilidades de auto crítica, análisis y debate. Pues el uso de tecnologías ha permitido incorporar otros contextos a los horizontes de enunciación ya conocidos, a la vez que acerca a otras realidades escolares, sociales e intelectuales de estudiantes latinoamericanos que también quieren participar del campo profesional de la historia, las humanidades y las ciencias sociales.

18

CONCLUSIONES

El SEHICAL, hasta ahora, ha demostrado ser un buen espacio para reformular saberes. En su esfera se han podido aprender formalidades acerca de las técnicas de investigación, de la exposición teórica entre pares, las maneras más óptimas de exponer proyectos de tesis o participar de diversos flujos de ideas. Pero también se aprende sobre gestiones administrativas, medios de difusión o manejo de tecnologías, sin olvidar que ha sembrado o afianzado amistades, todo con el objetivo de compartir pasiones. De manera formal, demuestra ser una comunidad semi virtual, de carácter colaborativo, donde todos los participantes exponen ideas, opiniones, problemas y generan proyectos académicos a corto, mediano y largo plazo; permitiendo establecer un espacio de carácter interdisciplinario e interinstitucional. Esto adquiere mayor relevancia dentro del marco de trabajo de TIPMAL, donde el

SEHICAL se inserta como espacio de incorporación juvenil y estudiantil. Lo cual resulta una ventaja, pues el grupo de alumnos se anexa a un núcleo de trabajo consolidado. Por otra parte, también despunta el interés del colectivo de la AHILA por renovarse e incorporar a los jóvenes investigadores a sus espacios y redes de trabajo.

Sin embargo, aún quedan pendientes. Por una parte la mejoría en el proceso de selección de los trabajos participantes, manteniendo la democratización y la pluralidad del seminario. Por otra parte, cada sesión del seminario plantea sus propias vicisitudes y exige un nivel de compromiso cada vez mayor. Igualmente está incompleta la incorporación de tecnologías auto formativas, pues estas pueden ser aún más explotadas (especialmente cuando hablamos de una inclusión de herramientas audiovisuales) y meditadas, sabiendo discernir sobre las limitaciones y el uso propicio de las mismas acorde a los contextos socio- universitarios.

También falta mejorar la cantidad de asistentes al seminario, cuyo número es inconstante en cada reunión; el sedentarismo estudiantil es uno de los principales adversarios del SEHICAL, el cual precisa de ser combatido con actividades como las nuestras, más prácticas y personalizadas, donde el estudiante sea consciente de sí mismo —sus capacidades, vacíos e intereses— a la vez que se rompe con el letargo del actual modelo universitario. Finalmente queda seguir ampliando la red de colaboradores en sentido nacional e internacional, pues los formatos de videoconferencia y los medios de comunicación permiten conexiones con nuestros pares e identificarnos en varios gustos y experiencias de manera fácil y rápida.

No hay mejor forma de educarse que a través de las experiencias personales, creando un laboratorio bajo términos propios, encauzando las incertidumbres a espacios concretos de participación comunitaria, donde se comparten intereses, dudas y deseos de experimentar nuevas formas para reformular a la academia (a la cual se desea ingresar en un futuro); lo que hace esta experiencia aún más rica gracias a la diversidad social e intelectual.

19

FUENTES CONSULTADAS

Burbules, N. C., *Educación: Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Argentina: Granica, 2014.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Cabero Almenara, J., & Llorente Cejudo, M. D. C., “Comunidades virtuales para el aprendizaje” en *Edutec, 34*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2010, pp. 1-10.

Céspedes Mendieta, M. C., “¿Una educación tradicional o transformadora?” en *Revista Ícono 14. Revista de Comunicación y Nuevas Tecnologías*, Año 2, Vol. 1, Núm. , 3, 2004.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1335431.pdf>

Dussel, I., “Deudas y desafíos de una nueva agenda en educación” en *Nueva Sociedad*, Núm. 258, 2015, pp. 65- 76.

Pazos, M., Pérez, A., & Salinas, J., “Comunidades Virtuales: de las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje.”, *Edutec 01, V Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo sostenible*. Murcia, España, 2001.

Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/232242372_Comunidades_virtuales_de_las_listas_de_discusion_a_las_comunidades_de_aprendizaje

Zúñiga-Vega, C., & Arnáez-Serrano, E., “Comunidades virtuales de aprendizaje, espacios dinámicos para enfrentar el Siglo XXI”, *Revista Tecnología en Marcha*, Vol. 23, Núm. 1, Enero-Marzo, 2010 pp. 19-28,

Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4835861.pdf>

20



SEM PESQUISAS HÁ SOMENTE MIRAGENS: CONSIDERAÇÕES TEÓRICO- METODOLÓGICAS E EMPIRIA NO COMBATE À HISTÓRIA INTELECTUAL *STRICTO SENSU*

André FURTADO*

Universidade Federal Fluminense/Brasil

Gostaria, inicialmente, de agradecer ao convite para compor essa mesa. Cumprimento ainda todos os presentes e começo dizendo que organizei esta apresentação em três momentos. No primeiro deles, farei uma síntese da pesquisa recente que defendi como tese de doutorado junto ao Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal Fluminense (PPGH-UFF), seguida de uma anedota a respeito do objeto de estudo. Sei que ninguém talvez esteja interessado nesse tipo de fala, mas o meu desafio será fazê-los refletir comigo enquanto penso em voz alta, de modo que possam – assim espero – identificar conexões com suas próprias investigações no tocante às perspectivas, escolhas, justificativa, recortes, problemáticas etc. Depois, passarei à apresentação de minhas principais questões, contando um pouco o trabalho realizado com uma parte dos materiais de arquivos – e penso que isso será útil para, ao menos, dar sentido ao título da presente comunicação e preparar as bases da crítica que faço àquilo que tenho chamado de História Intelectual *stricto sensu*. Por fim, na terceira etapa de minha exposição, poderei esmiuçar alguns exemplos concretos dos resultados alcançados, fase esta que só poderá existir com a colaboração de vocês, caso façam algumas perguntas – e eu as espero, por gentileza, sobretudo as provocativas. Passemos, então, ao ponto de partida.

No dia 20 de abril passado, defendi a tese intitulada *Das fortunas críticas e apropriações ou Sérgio Buarque de Holanda, historiador desterrado*, sendo a banca composta pelos professores doutores Giselle

* Graduado em História pela Fundação Universidade Regional de Blumenau (FURB), mestre e doutor na mesma área pela Universidade Federal Fluminense (UFF / Niterói – Brasil), com estágio na École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS / Paris – França) e bolsa da Coordenação de Pessoal de Nível Superior (CAPES). Autor de: *As edições do cânone* (Eduff, 2016) e vencedor do “Premio Internacional de Historia Intelectual”, concedido pela Asociación Europea de Historiadores Latinoamericanistas (AHILA). Interesses: Historiografia, Teoria e Metodologia da História, com ênfase na História do Livro, da Edição e da Leitura. Contato: <afurtado@id.uff.br>.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Martins Venancio (minha Orientadora e Presidente da comissão avaliadora, da UFF), Laura de Mello e Souza (Arguidora externa, Titular aposentada da Universidade de São Paulo – USP e, atualmente, docente na Université Paris IV Sorbonne), Robert Wegner (Arguidor externo, da Fundação Oswaldo Cruz – FIOCRUZ e da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro – PUC-Rio), Jean Hébrard (meu Coorientador e Arguidor externo, da École des Hautes Études en Sciences Sociales – EHESS e da Johns Hopkins University – JHU) e Ronaldo Vainfas (Arguidor interno, Titular aposentado da UFF e, hoje, professor visitante na Universidade Federal do Rio Grande do Norte – UFRN).

Na pesquisa, analisei os relacionamentos de ordem pessoal, institucionais e com as casas editoras, buscando compreender, sincrônica e diacronicamente, os processos da cultura escrita e a recepção do pensamento impresso buarqueano, conferindo destaque às configurações e percursos que o converteram no historiador de maior prestígio no Brasil do século XX, referência até os dias atuais. Concentrei-me nos itinerários do intelectual polígrafo entre os anos de 1930, época em que apareceu a sua “obra” de estreia, *Raízes do Brasil*, e a década de 1970, quando surgiram os últimos textos de sua autoria, publicados, em especial, no formato de livros.

22

Este será o domínio de minha especialidade e exemplos aqui abordados. Mas acredito que as considerações de natureza teórica-metodológicas e empíricas cabem a outros cenários historiográficos da nossa América, em geral, e brasileiros, em particular. E espero que tal gesto alcance, de fato, o propósito deste Seminário Estudantil promovido pelo grupo *Trabajo Intelectual Pensamiento y Modernidad en América Latina, siglos XIX y XX*, cuja meta busca estabelecer um espaço permanente de diálogos e de trocas acadêmicas.

Dito isso, passemos à anedota. Narra-se, com tom jocoso, que Buarque de Holanda gostava de recordar que o livro *Raízes do Brasil* fora encontrado certa vez na seção de Botânica de uma livraria italiana.¹ E embora não seja muito inverossímil imaginá-lo entre os títulos *Species plantarum* (1753), de Carlos Lineu, e *Flora Atlantica* (1798-1799), de René Desfontaines, importa menos o relato em si e mais aquilo que ele contém de involuntário. Este é o motivo pelo qual sua simples presença

¹ Entre os trabalhos que mencionam esta circunstância, Cf. GALVÃO, Walnice Nogueira. Presença da literatura na obra de Sérgio Buarque de Holanda. In: MONTEIRO, Pedro Meira; EUGÉNIO, João Kennedy (orgs.). *Sérgio Buarque de Holanda: perspectivas*. Campinas: Ed. UNICAMP / Rio de Janeiro: Ed. UERJ, 2008, p. 119.

CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL



*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



enquanto memória na produção acadêmica se converteu em matéria-prima para a pesquisa que desenvolvi. Sobretudo porque estava interessado em reunir pistas que permitissem analisar os caminhos da construção canônica, uma vez que, face à precisão geográfica – e independente do grau de ficcionalidade aí existente –, o *causo* em apreço remetia, no mínimo e de forma inegável, para meados do século XX.²

Afinal de contas, foi só em 1954 – cerca de 18 anos depois de seu lançamento – que a “obra” de estreia buarqueana foi traduzida, pela primeira vez, à língua de Nicolau Maquiavel, e publicada pela Fratelli Bocca Editori.³ À época, tal fato praticamente coincidiu com o regresso do paulista à sua terra natal, após uma segunda estadia demorada que fez na Europa, atuando como professor visitante na Universidade de Roma. Portanto, entre as incontornáveis perguntas sobre a emergência de certa *distinção* frente a estes indícios, eu me perguntava se seria possível seguir o vestígio anedótico para esquadrinhar os lugares sociais ocupados pelo escritor, a força e a extensão dos laços por ele mantidos até àquela data.

Isso me permitiu reconstruir os tempos nos quais as classificações lançadas sobre suas ideias impressas se estabilizaram e a autoria que constituiu alcançou um maior reconhecimento. O problema de pesquisa girava em torno da seguinte pergunta: que tipo de embates, negociações e/ou moedas de trocas letreadas foram empenhadas nos processos de legitimação?⁴ Com efeito, ante o vínculo do “ocorrido” com a década citada, tornou-se necessário que a *análise histórica* se impusesse.⁵

23

² Tentar reproduzir certa “imaginação controlada” a propósito da suposta aventura peninsular de *Raízes do Brasil*, pouco ajudaria. Mas a alusão ao tema da *narrativa histórica* que esta expressão remete, presta-se ao esclarecimento segundo o qual meu emprego do termo *ficcionalidade* se liga antes à ideia de *verossimilhança* – e, portanto, não o vejo como oposto à *verdade* – ao invés de próximo à *mentira* ou ao *simulacro*. Sobre o assunto, Cf. GINZBURG, Carlo. Provas e possibilidades (Posfácio a Natalie Zemon Davis, *O retorno de Martin Guerre*). In: _____. *O fio e os rastros: verdadeiro, falso, fictício*. São Paulo: Companhia das Letras, 2007a.

³ Cf. HOLANDA, Sérgio Buarque de. *Alle radici del Brasile*. Traduzione a cura di Cesare Rivelli. Collezione “Biblioteca Mondiale Bocca”, Scrittori Brasiliani (v. 4). Milano / Roma: Fratelli Bocca Editori, 1954.

⁴ Este tipo de inquérito visa compreender as lutas do *campus intelectual*, especialmente o *académico*, pois estas “dépendent de ce que l'on peut appeler le ‘taux de change’ [...] établi entre les différentes espèces de capital, c'est-à-dire de cela même que ces stratégies visent à conserver ou à transformer (notamment par la défense ou la critique des représentations des différentes espèces de capital et de leur légitimité)”. BOURDIEU, Pierre. *La noblesse d'État*. Grandes écoles et esprit de corps. Paris: Les Éditions de Minuit, 1989, p. 375.

⁵ Compreendo a *análise histórica* como um procedimento que “tem suas próprias especificidades e requisitos, para que o trabalho do historiador se relacionam, antes de tudo, com sua atenção para com o tempo e o espaço, pois o eixo temporal e as coordenadas espaciais são constitutivos de sua análise; com o nexo que estabelece a análise com uma documentação específica – acerca da qual informa o leitor –; e com a hipótese de que o que designamos como *épocas*

Através dela, conectei o estudo dos textos com a investigação das formas que lhes asseguram a existência material, as vias mediante as quais circulam e as práticas de leituras (ou escutas) cujas apropriações os investem de significados e os fazem perpetuar.⁶

E o fato é que, todo processo de canonização letrada detém um brilho historicamente intensificado, cujo feixe ofusca e é capaz, inclusive, de cegar.⁷ Frente ao extraordinário sucesso editorial, hoje consolidado, de *Raízes do Brasil*, os estudiosos tentaram situar o escrito de Sérgio Buarque transformado em livro em seu exato ambiente social, político, econômico e cultural de produção. Entretanto, as alternativas mais ou menos convincentes que por muitos anos domina(ra)m o debate – clássico de nascença, weberiano, fruto do modernismo, gestado na Alemanha e assim por diante – deixaram de lado as mutações que incidiram sobre o “criador” e a “criatura”.⁸ Igno(ra)ram os múltiplos quadros receptivos por que passou o impresso, os diferentes *status* e valores agregados pelas casas editoriais e coleções por onde ele transitou, bem como, por consequência, o universo heterogêneo de sua(s) *comunidade(s) de leitores*.⁹

24

históricas [...] constituem momentos singulares da existência das sociedades”. SILVA, Renán. *Lugar de dúvida: sobre a prática da análise histórica*, brevíario de inseguranças. Belo Horizonte: Autêntica, 2015, p. 23.

⁶ O que significa dizer também que me alinho às perspectivas que buscam debater as “sucessivas modalidades das formas de se ler” e a “nunca separar a compreensão histórica dos escritos de uma descrição morfológica dos objetos que os contêm”. CHARTIER, Roger. *A mão do autor e a mente do editor*. São Paulo: Unesp, 2014, p. 20.

⁷ Tal capacidade integra o núcleo da construção de um cânone e, longe de compreendê-lo como criação literária e/ou artística de qualidades superiores sem que isso não seja também o fruto de *representações* dominantes (porque o fundamento de sua poética é político), concordo quando ele é visto como uma seleção que “segue critérios de conveniência estrutural, como se os fragmentos fossem fonemas de uma frase cujo sentido permanece ininteligível para quem os ouve isoladamente”. Daí a necessidade de inseri-lo em suas redes, pois a sua força é tanto mais eficaz quando menos conscientizada. KOTHE, Flávio René. *O cânone colonial*. ensaio. Brasília: Ed.UnB, 1997, p. 108.

⁸ Entre esses, destaco: CANDIDO, Antonio. O significado de *Raízes do Brasil* (prefácio). In: HOLANDA, Sérgio Buarque de. *Raízes do Brasil*. Coleção “Documentos Brasileiros” (v. 1). 5.ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 1969; MONTEIRO, Pedro Meira. *A queda do aventureiro*: aventura, cordialidade e os novos tempos em *Raízes do Brasil*. Dissertação (Mestrado em Sociologia). Universidade Estadual de Campinas – UNICAMP, Campinas, 1996; CASTRO, Conrado Pires de. *Com tradições e contradições*: contribuição ao estudo das raízes modernistas no pensamento de Sérgio Buarque de Holanda. Dissertação (Mestrado em Teoria Literária). UNICAMP, Campinas, 2002; & DECCA, Edgar Salvadori de. Ensaios de nacionalidade: cordialidade, cidadania e desterro na obra de Sérgio Buarque de Holanda. *Locus*: revista de história, Juiz de Fora, v. 12, n. 1, jan./jun. 2006, p. 145-159.

⁹ Atentar à *comunidade de leitores* consiste em observar as formas por meio das quais determinados textos são recebidos e podem ter seus sentidos alterados / reelaborados pelas diferentes apropriações que se manifestam nas práticas desse exercício criativo – hoje predominantemente silencioso devido à tendência de ser feito com os olhos – que é a leitura. Cf. FISH, Stanley *apud* CHARTIER, Roger. *A ordem dos livros*: leitores, autores e bibliotecas na Europa entre os séculos XIV e XVIII. Brasília: Ed.UnB, 1994, p. 27.

Por isso, ainda que buscassem historiar cada época da referida publicação – e nos dias atuais são muitas as pesquisas nesta linha, embora majoritariamente tributárias de um viés “contextual” –, pouco se fez para produzir um inventário crítico das instabilidades que pesam sobre suas páginas.¹⁰ Neste sentido, nada surpreende o frequente e indiscriminado uso, entre vários intérpretes, de quaisquer edições como se fosse da mesma. Ou então a ausência de uma devassa profunda nas camadas arquivísticas que circundam o livro de 1936 e suas versões sucessoras, a despeito de isto ser abundantemente anunciado como objeto de estudo.¹¹

De forma adicional, é comum verificar as largas utilizações de categorias como *obra* e *autor*. A naturalidade com que elas são empregadas para se referir só aos livros em si e a um certo “eu” buarqueano como totalidades coerentes e acabadas desde *e* para todo o sempre, impressiona. E isso menos por suas fartas presenças em artigos, dissertações e teses acadêmicas e mais pela falta de questionamentos basilares aos méritos que, queiram ou não, evocam. Mal se pergunta se à primeira suposta unidade corresponderia a tudo escrito por alguém ou só uma parte? O limite estaria no que foi publicado ou se inclui aí os originais e os rascunhos? E os herdeiros intelectuais, leitores, ex-alunos etc. entrariam no sentido *lato* da expressão por se apropriarem e ajudarem a perpetuar determinados pensamentos ao lado das instituições voltadas à cultura e/ou educacionais que, por excelência, tendem a desempenhar esse papel?

De outro lado, são desconhecidas, no caso em apreço, interrogações cuja prioridade consiste em discutir de maneira sistemática a importância da publicação do título de estreia do escritor no formato de livro, como meio que lhe assegurou o estatuto da autoria. Abdica-se de todo um debate

¹⁰ As exceções são: ROCHA, João Cezar de Castro. O exílio como eixo: bem-sucedidos e desterrados *ou* Por uma edição crítica de *Raízes do Brasil*. In: MONTEIRO, EUGÉNIO (orgs.), op. cit., 2008; FELDMAN, Luiz. *Clássico por amadurecimento: estudos sobre Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro: Topbooks, 2016; & HOLANDA, Sérgio Buarque de. *Raízes do Brasil*. Edição crítica (organização: Pedro Meira Monteiro, Lilia Moritz Schwarcz; estabelecimento de texto e notas: Mauricio Acuña, Marcelo Diego). São Paulo: Companhia das Letras, 2016.

¹¹ Entre os casos recentes, Cf. SANCHES, Dalton. *Entre “formas hesitantes e bastardas”*: ensaísmo, modernismo e escrita da história em *Raízes do Brasil* de Sérgio Buarque de Holanda. Dissertação (Mestrado em História). Universidade Federal de Ouro Preto – UFOP, Mariana, 2013. Este trabalho se propõe a avaliar o ensaísmo e suas modalidades discursivas no livro em destaque, através da tentativa de cotejo entre a versão *princeps* e as de 1948 e 1956, para mapear a prática historiográfica do país até os anos 1950. Contudo, só parcialmente atinge seu objetivo, pois, embora busque a *historicidade* desses processos, repousa de forma exclusiva na “recente fortuna crítica” (p. 17), mobilizando duas dúzias de *brucólogos* sem acionar a leitura coetânea ao surgimento do impresso (usa só uma resenha da época) e toma o texto em si para discutir o que chama de sua “relativa autonomia” (p. 44).

sobre a dupla condição de *dependente* e *reprimido*, que deixa marcas profundas em suas *identidades gráficas* e, ainda, parece inexistir dúvidas quanto às instabilidades que também atingem a emergência do nome próprio como princípio fundamental da determinação dos escritos.¹² Afinal, como Sérgio Buarque de Holanda tornou-se Sérgio Buarque de Holanda?

Evidente que um desenlace satisfatório a este questionamento é impossível, pois é comparável à tentativa de dizer quem ele foi. Mas, considerando que o trabalho do historiador se liga à busca da verdade – sempre transitória, vale dizer –, ou em sua manutenção no horizonte investigativo, propus-me valer de *perguntas gerais* com o fito de me aproximar desta elementaridade, cuja entrada em cena é forçada pelas críticas aos ofícios de Clio produzidas em reflexões da pós-modernidade. Para estas últimas, não haveria diferenças formais nos legados de historiadores e literatos (leia-se: a narrativa), posto que ambos beberiam da realidade sem jamais atingi-la por completo.¹³ E, ao adotar o raciocínio supracitado para demarcar distância – e diria mesmo oposição aos adeptos da meta-história –, uma delas pode ser elaborada da seguinte forma: como, do ponto de vista do reconhecimento, os escritores se convertem em autores, são classificados e quais os meios que mobilizam para se darem a ler?

Neste gesto, foi inevitável atentar à paulatina autonomização do *campo intelectual* em simultâneo ao alcance de certo *status* por uma parcela dos produtores de bens simbólicos que, no Brasil, deu a largada para se especializar exatamente a partir dos anos 1930.¹⁴ Reside neste ponto, o

¹² Embora alusivas a outro regime tipográfico, são válidas as observações de Roger Chartier sobre a dupla condição do autor, que é “Dependente: ele não é o mestre do sentido, e suas intenções expressas na produção do texto não se impõem necessariamente nem para aqueles que fazem desse texto um livro (livreiros-editores ou operários da impressão), nem para aqueles que dele se apropriam para a leitura. Reprimido: ele se submete às múltiplas determinações que organizam o espaço social da produção literária, ou que, mais comumente, delimitam as categorias e as experiências que são as próprias matrizes da escrita”. CHARTIER, op. cit., 1994, p. 35-36.

¹³ No curso que fiz na UFF, ministrado por Giovani Levi (2013-2), discutimos que um dos atuais objetivos da História deveria ser o combate às ameaças das avaliações pós-modernas. Através de uma analogia entre o deus do Judaísmo e a verdade (parcial) dos historiadores, Levi – que é judeu – disse que nos dois casos se reconhece tratar de algo incompreensível à condição humana e/ou face à distância temporal dos mundos pretéritos. Mas que, não sendo inexistentes para uns e outros, conviria buscá-los de forma incansável. E, ao distinguir as narrativas históricas das literárias, afirmou que, se é impossível saber quem foi, por exemplo, Felipe II, pode-se ao menos escrever muitos trabalhos sobre ele, ao passo que *Guerra e paz*, de Liev Tolstói, é único e irreproduzível. Daí também a sua formulação original da História como a ciência das perguntas gerais e das respostas particulares.

¹⁴ No caso do espaço universitário, esses processos de especialização (a despeito do estabelecimento acadêmico das disciplinas em distintas épocas) se vincularam à emergência de instituições como a Escola Livre de Sociologia e Política (ELSP / SP), em 1933; a Universidade de São Paulo (USP), em 1934; e a Universidade do Distrito Federal (UDF), em

fato segundo o qual a observância da *resposta particular* representada por Buarque de Holanda à questão acima foi tão melhor compreendida quando iluminada em cotejo com as redes que o (re)configuraram e aos impressos por ele assinados no interior dos projetos editoriais ou nas distintas comunidades de leitores que, por vezes, eram as mesmas instâncias.

Porém, diante da enorme dificuldade que significaria falar de toda a sua *obra* – inclusive pela indeterminação e maleabilidade que este termo suscita –, alguns enquadramentos se impuseram, como a ênfase em sua expressão como livros. Mas também aí a tarefa seria excessiva sob dois ângulos complementares. De um lado, se não há uma grande quantidade de publicações do intelectual em apreço neste formato, pois se observa a atribuição exclusiva de seu nome como a autoria apenas em 7 títulos, quais sejam, pela ordem de publicação:

Raízes do Brasil (Coleção “Documentos Brasileiros” – v. 1. Rio de Janeiro: José Olympio, 1936); *Cobra de vidro* (Coleção “Mosaico” – v. 5. São Paulo: Martins Editora, 1944); *Monções* (Coleção “Estudos Brasileiros” – v. 3. Rio de Janeiro: Casa Estudante do Brasil, 1945); *Caminhos e fronteiras* (Coleção “Documentos Brasileiros” – v. 89. Rio de Janeiro: José Olympio, 1957); *Visão do Paraíso*: os motivos edênicos no descobrimento e colonização do Brasil (Coleção “Documentos Brasileiros” – v. 107. Rio de Janeiro: José Olympio, 1959); *História Geral da Civilização Brasileira*, t. II, Do Império à República – v. 5. São Paulo: Difel, 1972); & *Tentativas de mitologia* (Coleção “Debates” – v. 161. São Paulo: Perspectiva, 1979).

27

Esses escritos, no entanto, desencadeiam sucessivas leituras – sendo descontados dessa soma os impressos didáticos; as coautorias e/ou organizações de volumes; as traduções que fez ou que foram realizadas de seus trabalhos; bem como os póstumos etc.¹⁵

De outro, havia a tensão constante entre preferir uma análise interna ou externa e, caso optasse pela primeira, eu me perguntava como se daria conta eficazmente – em termos qualitativos – dessas 7 formas gravadas em papel que, até hoje, desafiam os intérpretes, tanto pela profusão

1935, na cidade do Rio de Janeiro, então capital do país. Cf. um estudo basilar em: MICELI, Sérgio (org.). *História das ciências sociais no Brasil* (v. 1). São Paulo: Vértice / Finep / Idesp, 1989.

¹⁵ Comparado a Pedro Calmon, seu contemporâneo que publicou mais de 70 títulos diferentes em vida, isso era pouco. Agradeço à Nayara Galeno do Vale por fornecer este dado da importante tese sobre este intelectual que ela também defendeu em 2018-1 na UFF sob a orientação da professora Giselle Martins Venancio.

incalculável de estudos dedicados a elas, cujo exemplo máximo é *Raízes do Brasil*, quanto pelo descompasso gritante de pesquisas sobre este livro comparado aos demais?

Tal escolha não foi simples, mas exigiu uma espécie de saída. Assim, partindo dos documentos da subsérie *Resenhas* – que, por si só, já impunham um recorte –, propus um trânsito entre as esferas intra/extratextual, na medida do possível e, sobretudo, quando o método se revelasse pertinente ao debate, emergindo do conjunto documental pelas perguntas que fiz ou dos detalhes de registros isolados. Portanto, o cotejo dos traços gerais com as particularidades – e não a preferência por uma ou outra escala – foi a minha pedra-de-toque.

Com isso, analisei a camada da recepção inscrita nessa amostra de leituras, produzidas a partir dos olhares lançados sobre os impressos buarqueanos de autoria individual e que foram contemporâneos aos seus lançamentos originais. Situada na série *Produção de Terceiros* do Fundo “Sérgio Buarque de Holanda” (SBH), do *Sistema de Arquivos da Universidade Estadual de Campinas (Siarq-UNICAMP)*, os papéis do estrato de notas e artigos veiculados à época, foram distribuídos assim: 98 críticas dedicadas à *Raízes do Brasil* (que correspondia a 54,14% do montante de 181 textos, que circularam entre 1936 e 1981); 4 destinadas ao livro *Cobra de vidro* (2,21%); 1 a *Monções* que, na realidade, era um cartaz de propaganda (0,55%); 38 para *Caminhos e fronteiras* (21%); 34 resenhas sobre *Visão do Paraíso* (18,79%); 2 circunscritas à coleção História Geral da Civilização Brasileira (HGCB), mas não especificamente ao volume intitulado *Do Império à República* (1,10%); & 4 avaliações de *Tentativas de mitologia* (2,21%).

28

Entre as muitas relações que estabeleci a partir do escrutínio quantitativo e qualitativo destes números, duas chamaram especial atenção: inicialmente o fato de os títulos *Raízes do Brasil*, *Caminhos e fronteiras* & *Visão do Paraíso* abarcarem 93,93% de toda comunidade de leitores em apreço, a demarcar uma enorme distância face ao outro conjunto de impressos.

No caso de *Raízes do Brasil*, o mais expressivo, pude afirmar que o fator era, em parte, explicável por corresponder ao título “de estreia” buarqueano ao invés de se fundamentar na sua longa e profusa vida editorial. Afinal, se assumido tal ponto de vista, o desequilíbrio chegaria a ser irrisório proporcionalmente falando. Isso porque, até 1981 (período limite de surgimento dos textos da subsérie), o impresso atingiu 14 edições-versões. Sendo 13 pela Livraria José Olympio Editora

(LJOE), que o lançou como o volume de abertura da coleção *Documentos Brasileiros*, uma das coeditada com o Instituto Nacional do Livro (INL); e uma da qual se encarregou a Editora da Universidade de Brasília (Ed.UnB). Além disso, neste tempo de quase meio século, houve 4 traduções em 3 línguas (italiano, espanhol e duas, distintas, em japonês). Situação diversa se verifica nos títulos restantes, que, quando muito, chegariam nesse período à terceira edição. Logo, considerando as 18 edições de *Raízes do Brasil* (14 em português e 4 em outros idiomas), teve-se, em média, 5,4 críticas para cada publicação.

Portanto, ainda que marcada pela consideração integral dos componentes da subsérie, face à representatividade assumida por estes três estudos buarqueanos no conjunto documental, seria despropositado não tomar as 170 resenhas congregadas em torno deles como o ponto de partida para as análises relativas às três comunidades de leitores. Residiu aí o núcleo da tese e, tratando-as globalmente, procurarei caracterizar as tradições críticas que representaram.

Já o segundo destaque, dos muitos a que pude auferir da sistematização dos dados, respeitou, de um lado, à inexistência de análises dedicadas só ao livro *Do Império à República*, apesar de alguns dos volumes da coleção na qual ele se inseria, a HGCB, estarem relacionados. E, de outro, à pífia presença dos mesmos, a despeito de congregarem, até 1981, 10 títulos, e de corresponderem a um projeto editorial que transformou as posições buarqueanas no mundo universitário, ocupando suas atividades intelectuais ao menos por uma década e meia.¹⁶

29

Como se vê, a tarefa de escrutinar os papéis da série *Produção de Tereiros* não foi fácil. Sua necessidade e urgência, porém, mostraram-se essenciais para se compreender um pouco melhor a mágica do estatuto referencial atribuído a Buarque de Holanda, *pari passu* ao surgimento de uma recepção com tendência positiva crescente em torno dos livros apontados.¹⁷ Investigar a dinâmica

¹⁶ Enfatizei esta falta no conjunto documental, pois, na tese, analisei os títulos de Sérgio Buarque como autor exclusivo e *Do Império à República* foi o único que não figurou na Subsérie documental. Em dissertação defendida em 2014, pude aprofundar as ações do paulista como coordenador do empreendimento editorial publicado pela Difusão Europeia do Livro (Difel). Cf. FURTADO, André. *As edições do cânones*. Da fase buarqueana na coleção História Geral da Civilização Brasileira (1960-1972). Niterói: Eduff, 2016. Mas se retomei este tema nos Capítulos 7 e 8 da tese, destacando inicialmente a ausência do volume aludido, foi porque ela indicou mudanças nos fundamentos das comunidades de leitores não exploradas no mestrado. Tratava-se, ainda, de relembrar o vínculo entre as resenhas e as forças sociais implicadas nos gestos de seleções e apagamentos que constituem todo arquivo.

¹⁷ Um dos estudos pioneiros a pesquisar as resenhas foi: CARVALHO, Marcus Vinícius Corrêa. *Raízes do Brasil, 1936: tradição, cultura e vida*. Dissertação (Mestrado em História). UNICAMP, Campinas, 1997. Muitos anos depois, outros o

desta *economia de práticas letradas*, permitiu-me ver como as instabilidades atingiram as identificações da figura autoral em apreço e quais critérios foram mobilizados para classifica-la, bem como aos seus livros, hoje lançados, quase invariavelmente, aos postos mais altos das letras nacionais, em geral, e historiográficas, em particular.

É claro que eu não almejava, pôr em xeque a validade e a importância deste legado (aqui igualmente reconhecido pelo valor que soma às Ciências Humanas e Sociais e, por este motivo, pesquisado), mas tão só perscrutar as lógicas de seus cálculos. Com isso, parte de certo *enigma* do cânone foi, por assim dizer, decifrado, junto com aspectos da mobilidade intelectual, avanço do campo acadêmico e *representações* hegemônicas do passado brasileiro que vieram à tona.¹⁸

Eis, portanto, algumas razões que me levaram ao seguinte inquérito: qual era a natureza das resenhas responsáveis por mencionar as publicações? Que tipo de dados conferiam destaque com frequência? Onde circularam? Quem e quantos eram os críticos que as assinaram? Tinham proximidade com Sérgio Buarque de Holanda? Se sim, desde quando e por quê? Demonstraram os sucessivos estágios de valores (simbólicos e econômicos) atribuídos às casas editoras ou aos projetos que os imprimiram no formato de livros? Os fortuitos elogios e/ou reclames impactaram sobre as posições do escritor? Este se manifestou? Quais leituras fizeram das edições? Havia pontos em comum? Dissonâncias? E, sobretudo, como esta parcela da obra buarqueana e de sua autoria foi classificada? Os rótulos variaram muito no tempo e no espaço?

As perguntas se multiplicaram e poderiam seguir indefinidamente. Elas foram o norte dos horizontes de pesquisa porque úteis à ordenação narrativa e necessárias à transformação dos

seguiram. Contudo, sem se afastarem do recorte então fixado, deram vazão só às críticas relativas à(s) *Raízes do Brasil* e, traindo àquela perspectiva nascente, usaram exemplos isolados, generalizando-os como se fossem a íntegra das avaliações contemporâneas ao lançamento do livro. Dialoguei, na tese, com tais pesquisas, mas a originalidade que anunciei não se limitou à tomada da Subsérie em todo o seu prolongamento. Esta residiu, sobretudo, na ideia segundo a qual, para falar em *recepção*, era preciso refletir sobre esquemas de sensibilidades e circuitos interpretativos, sincrônicos e diacrônicos, que pressupunham *agentes* de carne e osso no plural: leitores.

¹⁸ Citei a ideia de *representação* por concordar que suas lutas importam tanto quanto as econômicas, “para compreender os mecanismos pelos quais um grupo impõe, ou tenta impor, a sua concepção do mundo social, os valores que são os seus, e o seu domínio”; e porque ela é o instrumento “que faz ver um objeto ausente através de sua substituição por uma ‘imagem’ capaz de o reconstruir em memória e de o figurar tal como ele é”. CHARTIER, Roger. *A história cultural. Entre práticas e representações*. 2.ed. Rio de Janeiro: Difel, 2002, p. 16-17 & 20.

documentos que consultei em “fontes de informação sobre o passado”,¹⁹ para sistematizar seus dados e evitar a mera reprodução, pura e simples, de frases extraídas de seus papéis, apartadas dos circuitos e tradições críticas que integraram e dos quais são indícios.

Com tal procedimento pude inventariar os aspectos gerais, sem perder de vista o imperativo da salvaguarda (pessoal e, depois, institucional) que os preservaram, além das especificidades de cada um de seus detalhes. Sobretudo os de aparente insignificância, quase imperceptíveis – ou que foram desprezados – em investigações precedentes.²⁰

Daí o título geral dessa palestra, a relembrar, *Sem pesquisas há somente miragens*, que pautei na ideia segundo a qual uma esmagadora maioria das dissertações e teses produzidas ou auto identificadas como pertencentes à área de estudo da História Intelectual, apresentam trabalhos que – talvez tocados por um quê pós-moderno – não costumam se fundamentar em materiais de arquivo. Desse modo, tendem a repetir argumentos de terceiros ou discursos de autoridades sem averiguar a procedência dessas informações e/ou fazem avaliações quase exclusivamente internas das obras dos autores analisados. E isso os leva a incorrer, com frequência, no chamado *erro de curto-circuito*, na acepção bourdieusiana do termo.

Assim, se ocorrer o terceiro momento que anunciei no começo da presente fala — que depende, em grande medida, do nosso diálogo mediante perguntas, dúvidas e provocações por ventura existentes—, eu poderia exemplificar alguns desses casos. E a razão central de meu argumento se baseia em circunstâncias e constatações que, sendo ela simples em aparências, acaba, por isso mesmo, negligenciada muito reiteradamente. Trata-se da seguinte observação: os leitores são a condição ontológica dos intelectuais. Sem fortunas críticas, homens e mulheres das letras não passam de devaneio e prefiguração historiográfica.

¹⁹ LARA, Sílvia Hunold. Os documentos textuais e as fontes do conhecimento histórico. *Anos 90*, Porto Alegre, v. 15, n. 28, dez., 2008, pp. 17-39, p. 18. Devo ao professor Marcus Vinícius Carvalho a lembrança desta referência.

²⁰ Esta foi outra distinção apresentada no trabalho, pois busquei *paradigmas indiciários*, aplicados à História do livro, da edição e da leitura, procurando “formas de saber tendencialmente mudas [...]. Nesse tipo de conhecimento entram em jogo (diz-se normalmente) elementos imponderáveis: faro, golpe de vista, intuição”. GINZBURG, Carlo. *Mitos, emblemas, sinai: morfologia e história*. 2.ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2007b, p. 179.



LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER ECUATORIANA EN LA REVOLUCIÓN LIBERAL DE 1895

*Eduardo Javier GONZÁLEZ MORA**
Universidad Estatal de Bolívar/Ecuador

INTRODUCCIÓN

La Revolución Liberal de 1895 - 1912 es uno de los acontecimientos más importantes de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en el cual existieron cambios profundos en la estructura social de la sociedad ecuatoriana, sociedad arraigada a una fuerte tradición católica y a costumbres sociales conservadoras en donde predominaba el machismo del hombre y la privación de derechos a las mujeres, como expresarse y pensar libremente o ser el sostén económico del hogar o poder seguir sus estudios sin discriminación alguna. Es así que el 5 de junio de 1895 es el día en que nace la esperanza, la renovación y cambio de las estructuras mismas de la sociedad ecuatoriana, en donde los grupos sociales más oprimidos levanta su voz de luchas contra la discriminación, la injusticia y el anhelo de ser respetados como tal, estos grupos oprimidos son: los indios, los afrodescendientes, los montubios, los campesinos y principalmente la mujer ecuatoriana. En este proceso revolucionario la participación de la mujer ecuatoriana fue clave en la victoria de la Revolución Liberal cuya contribución fue de vital importancia para que las tropas del General Eloy Alfaro obtengan la victoria y se pueda instaurar el Estado liberal con profundas reformas para el Ecuador, cambios que aún en la actualidad siguen perdurando.

El papel que desempeño la mujer en la proceso de Revolución fue como combatientes, enfermeras, mujeres simpatizantes del ideal liberal que apoyaron con sus recursos en la provisión de armas, vituallas y vestimenta para los combatientes así como grandes dirigentes en el campo de batalla; estas mujeres fueron de varios estratos sociales y de diferentes regiones del país principalmente de las provincias de Manabí, Esmeraldas, Guayas y la Provincia de Bolívar, cientos de mujeres participaron en las mowntoneras de Alfaro de las cuales se destacan: María Matilde Gamarra de Hidalgo, Dolores Usabillaga, Juliana Pizarro, Maclovía Lavayen de Borja, Joaquina Galarza de

* Egresado de la carrera de Derecho de la Universidad Estatal de Bolívar de Guaranda
Contacto: <edujgm91@yahoo.es>

Larrea, Felicia Solano de Vizuete, Leticia Montenegro de Durango, Dolores Vela de Veintimilla, Transito Villagómez, Filomena Chávez y Delia Montero Maridueña y demás mujeres que fueron conocidas como las “Guarichas”.

Tras el triunfo de la Revolución Liberal y ya consolidado en el poder el General Alfaro se empezaron con las primeras reformas en beneficio de la mujer otorgándole más derechos e incluyéndole en el sector laboral principalmente en el sector público, así como las reformas en la educación al declarar al Estado ecuatoriano al régimen del laicismo; durante el periodo liberal las mujeres empezaron adquirir protagonismo así como a organizarse en sindicatos y asociaciones de mujeres de pensamiento feminista empezó así a fluir en todo el territorio nacional las ideas de igualdad de oportunidades y exigir más derechos para las mujeres; a pesar que en enero de 1912 con el asesinato de Alfaro y sus lugartenientes las reformas que se instauró siguieron avanzando durante el tiempo, las primeras jóvenes que se beneficiaron de las reformas laicista de educación empezaron a dar frutos con la profesionalización de las primeras maestras, médicas, enfermeras, servidoras públicas y políticas mujeres, en 1929 se reconoce por primera vez el derecho de sufragio a la mujer ecuatoriana siendo Ecuador el primer país en Latinoamérica en reconocer tal derecho, estos logros alcanzados a largo plazo fueron contribuidos por las cientos de mujeres llamadas “guarichas” que arriesgando todo y hasta inclusive su vida lucharon contra la desigualdad y discriminación por parte de una sociedad machista y clerical; es vital reconocer ese gran esfuerzo a esas heroínas silenciosas que dieron todo por un futuro próspero de igualdad para sus descendientes mujeres tal vez muchas de estas guerreras no vieron estos cambios pero si la satisfacción de haber luchado por sus ideales y morir por ellos.

33

BREVES ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL DE 1895

La Revolución Liberal de 1895 tuvo como causa inicial el famoso escándalo de la “*Venta de la Bandera*” hecho *que motivo la definitiva explosión popular*¹ ocurrido en el mes de noviembre de 1894² en la

¹ PAZ Y MIÑO, Juan, *Eloy Alfaro Pensamiento y Políticas Sociales*, Quito: Editorial Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2012. p. 17.

CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL



*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



presidencia del Doctor Luis Cordero quien daba por finalizado con este acontecimiento el periodo llamado por la historia ecuatoriana como “progresismo”; ante este escándalo el gobierno de Cordero dimitió y asume la presidencia el Doctor Vicente Lucio Salazar quien enfrentaría la guerra civil que se aproximaba en Ecuador; con la *“Venta de la Bandera”* marco el fin de una época, y el comienzo de otra³ es así que el 5 de junio de 1895 un grupo de notables guayaquileños proclaman el inicio de un cambio en la estructura social, económica y política del Ecuador, en el cual ante el clamor del pueblo de Guayaquil y de otras provincias del litoral manifestaron en un *acta que fue suscrita por cerca de 16.000 personas*,⁴ al clamor popular nombran al General Eloy Alfaro como Jefe Supremo de la Republica quien este se encontraba en Nicaragua, además le nombran General en Jefe del Ejército para que este dirija la expedición militar hacia la sierra principalmente a la capital de la Republica Quito para instaurar el nuevo régimen de corte liberal. Para la realización de la campaña militar de Alfaro necesito del apoyo de la creciente burguesía costeña ya que estos apoyaban sus ideales liberales y anhelaban con la victoria liberal, la *incorporación al mercado mundial*⁵. El Ejército Liberal estaba conformado en su mayoría por personas con poca experiencia en el combate, la mayoría de estos fueron campesinos de los sectores de la costa denominados “Montubios”, así como afrodescendientes e indígenas de la serranía ecuatoriana, aunque en su mayoría fueron hombres existió un grupo considerable de mujeres de los distintos estratos sociales y culturales quienes en cada campaña militar desempeñaban distintos roles sobre todo logísticos y de combate.

El triunfo de la Revolución Liberal o Alfarista fue determinante en el Combate de San Miguel el 6 de agosto, el 14 de agosto en el Combate de Gatazo, con estos dos combates *facilitó el avance de las tropas de Alfaro en su marcha hacia Quito*⁶, lo que consolidó la Revolución Liberal; el 4 de septiembre de 1895⁷ Alfaro entra a Quito y da comienzo a las reformas urgentes que necesitaba la nación; el triunfo

34

² THE HISTORY CHANNEL, *La "venta de la bandera" desata una revolución en Ecuador*, recuperado de: <https://mx.tuhistory.com/hoy-en-la-historia/la-venta-de-la-bandera-desata-una-revolucion-en-ecuador>

³ AVILÉS PINO, Efrén. Enciclopedia del Ecuador, *Venta De La Bandera*, recuperado de: <http://www.encyclopediaecuador.com/historia-del-ecuador/venta-de-la-bandera/>

⁴ PAZ Y MIÑO, cit., p.17.

⁵ PAZ Y MIÑO, cit., p.18

⁶ MACÍAS, Edison. *Historia General del Ejército ecuatoriano “el Ejército ecuatoriano en la Revolución Alfarista, su desarrollo y posterior decadencia” Tomo 4*, Quito: Editorial Centro de Estudios Históricos del Ejercito, 2007, p .29.

⁷ HIDROVO, Tatiana. *Memorias de la Revolución Alfarista*, Portoviejo: Editorial Centro Cívico Eloy Alfaro, 2012, p. 64

de esta revolución no sería sino gracias a la valiente determinación de hombres y mujeres que vieron en esta revolución la esperanza de igualdad y respeto a las clases sociales más olvidadas del Ecuador de finales del siglo XIX y comienzos del XX, así como la destaca la participación de las mujeres en los campos de batalla y el activismo político que mantuvieron durante la campaña militar, arriesgando su vida y señaladas por una sociedad secuestrada por la religión y el patriarcado del hombre.

LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LAS CAMPAÑAS MILITARES DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL

Como mencione en párrafos anteriores las tropas de Alfaro no solo se componía de hombres sino también de un grupo considerable de mujeres que se destacaron en los diferentes roles durante las campañas militares Alfaristas, estas mujeres se conformaban de diferentes clases sociales y culturales desde la mujer hacendada hasta la mujer campesina que hará los campos, como también de diferentes estratos étnicos y culturales: blancas, mestizas, negras, indias y montubias, esto no fue impedimento para que se agruparan en un solo puño y contribuyeran para un solo propósito que es el respeto y la igualdad para todas las mujeres del país; las montoneras de Alfaro prometían estos cambios profundos para el país es así el enrolamiento de mujeres, la mayoría de ellas acompañando a sus maridos y otras por convicción y apoyo a la causa liberal, en la cual desempeñaron funciones de mensajeras, cocineras, enfermeras, combatientes, espías, encargadas del material de guerra y virtuallas para el equipamiento del soldado montonero ,contribución financiera, alojamiento en sus casas y haciendas y provisión de alimentos, además otras mujeres se incorporaron a *tareas organizativas, propagandistas*⁸ principalmente las mujeres de media y alta clase.

Las mujeres que participaron en las campañas militares fueron de distintos puntos del país principalmente de las provincias del Guayas, Manabí, Esmeraldas y Bolívar, ellas valientemente contribuyeron a la causa liberal y en las cuales se destacan como la manabita Filomena Chávez nacida en Portoviejo, durante la revolución integro las filas de los comandantes Zenón Sabando, Agustín Solorzano y Mauro Ramos. *Fue conocida como la “coronela”, por sus méritos fue nombrada secretaria del Partido*

⁸LONDOÑO, Jenny Surcos de fuego, *Las Mujeres en la Revolución Alfarista (Ecuador)*, 2012, recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

*Liberal de Manabí*⁹. Durante la Guerra Civil cumplió funciones peligrosas de correo y mensajería en medio de los combates; en 1910 durante el conflicto limítrofe de Ecuador-Perú, *organizó y movilizó una columna de 100 hombres que marchó hacia Guayaquil*¹⁰ para viajar hacia el sur de la frontera; con el asesinato de Alfaro el activismo de Filomena siguió, formando parte en 1914 *apoyando la revolución de Carlos Concha*¹¹ fue capturada durante la derrota del combate de los Claveles en Jipijapa fue liberada mediante el *armisticio suscrito en el gobierno de Alfredo Baquerizo Moreno*¹². Sofía Moreira de Sabando, manabita desde muy joven estuvo en el activismo por el liberalismo radical, durante la revolución fue *jefa de las guerrillas liberales de los Chapulos*¹³, contrajo matrimonio con unos de los líderes liberales de la zona el coronel Zenón Sabando, además de ser combatiente realizó funciones de recoger armas para Alfaro y acoger en su casa a los líderes de la revolución, finalmente fue perseguida por el gobierno en el cual tuvo que adentrarse en las enmarañadas selvas de Manabí y *escapar por Montecristi*.¹⁴

Marieta Alfaro conocida como la “*mayoresca*”, conocida así porque durante las batallas cruzaba entre *los cañones desafiando la pólvora y los machetes*¹⁵, una de sus funciones en la campaña militar fue de asistir a los heridos y recuperar las armas de sus compañeros mонтонерос, vestida con botas de militar y complementando su belleza cautivaba a los combatientes mонтонерос, *era una experta oficial de guerra*¹⁶ que combatía cubriendose de gloria y sacrificio. María Gamarra de Hidalgo nacida en Baba provincia de los Ríos, es conocida popularmente como la “*ñata Gamarra*¹⁷” o “*ñata Hidalgo*”,¹⁸ una de las mujeres más desatacadas de la Revolución Liberal fue una importante asesora y amiga personal

⁹ ALARCÓN COSTTA, Augusto. *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*, Quito: Editorial Fundación Ecuatoriana de Desarrollo FED, 2000, p. 347

¹⁰ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 347

¹¹ LONDONÓ, cit., recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

¹² ALARCÓN COSTTA, cit., p. 347

¹³ LONDONÓ, cit., recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

¹⁴ LONDONÓ, cit., recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

¹⁵ IGLESIAS MATA, Dumar. *Eloy Alfaro 100 Facetas Históricas*, Portoviejo: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Manabí, 1995, p. 446

¹⁶ IGLESIAS MATA, cit., p. 446

¹⁷ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 487

¹⁸ LONDONÓ, cit., recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

del general Alfaro, mujer hacendada propietaria de la hacienda “*la victoria*” contribuyo con recursos y personal a la causa liberal, *convenció e integró a sus trabajadores a la lucha revolucionaria bajo el célebre “Juramento de los Chapulos”*¹⁹, fue perseguida en el gobierno de Placido Caamaño; en Cuenca apoyo a los desvalidos y pobres proporcionando recursos y educación sobre todo en la nutrición en el hogar, fue autora de *la mujer en el hogar*²⁰. Juana de Flores mujer de clase una de las mujeres admiradas por Alfaro, proporcionaba recursos y alojamiento a los líderes de la revolución, cuando la visitaban organizaba grandes banquetes para sus invitados especiales con música, comida y pirotecnia de colores que engalanaban la ocasión, cuando el general se retiraba de la fiesta doña Juana pronunciaba:

“*Dices que te vas mañana, anda con Dios, amor mío, anda y no bebas el agua de la fuente del olvido. Dime que te vas con pena, aunque no sea verdad; si la mentira no es buena, es santa la claridad.*”²¹

Maclovia Lavayen de Borja mujer comprometida con la causa liberal una de sus funciones en la revolución Liberal fue la *difusión doctrinaria del liberalismo*²². Delia Montero Maridueña mujer liberal de Yaguachi provincia del Guayas hermana del General Pedro Montero apodado como el “*Tigre de Bulubulu*²³”; Delia cumplió funciones de *vigilancia de las tropas adversarias*²⁴, en la actualidad se consideraría espionaje e inteligencia militar. Juliana Pizarro guayaquileña *cumplió peligrosas misiones de correo*²⁵ en medio de los combates por esta heroicidad fue reconocida por los liberales como mujer valiente y arriesgada enviando los mensajes y partes militares a los comandantes mонтонeros. Dolores Usbillaga, guayaquileña fue *compañera de lucha de María Gamarra*²⁶, desempeñaba las funciones de difundir la propaganda del programa liberal sobre todo a las zonas rurales, así como la

¹⁹ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 487

²⁰ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 487

²¹ IGLESIAS MATA, cit., p. 447

²² ALARCÓN COSTTA, cit., p. 643

²³ El Telégrafo, el “Tigre de Bulubulu”, recuperado de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/el-tigre-de-bulubulu>

²⁴ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 768

²⁵ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 928

²⁶ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 928

guayaquileña *Carmen Grimaldo de Valverde*²⁷ que también protagonizó la difusión propagandista. La participación de la mujer andina fue determinante en el triunfo de la Revolución Liberal fue el protagonismo de varias mujeres decididas de la provincia de Bolívar quienes con su carácter y valor fueron autoras del proceso y victoria de la mantoneras de Alfaro en las cuales se destaca Joaquina Galarza considerada como una de las Juanas de Arco del Liberalismo²⁸, mujer oriunda de Guaranda, fue simpatizante de los ideales revolucionarios de Alfaro, combatió en las calles de Guaranda contra las tropas gobiernistas del presidente Cordero en el llamado “*combate de Guaranda*²⁹” ocurrido el 9 de abril de 1895, ocho días después el 17 de abril junto con varios jóvenes liberales combate en Balsapamba actual parroquia de la provincia Bolívar cuyo resultado fue el triunfo liberal catalogado como el “*triumfo de las camaretas*³⁰”, con el inicio de la revolución de junio Joaquina Galarza *contribuyó económicamente con la venta de su casa, destinando esos recursos a la adquisición de armas y proyectiles*,³¹ combatió en el combate de San Miguel el 6 de agosto de 1895 por este valor de heroicidad fue ascendida al grado de coronela, por sus actos de entrega a los ideales liberales, el mismo Eloy Alfaro le concedió *una pensión militar por retiro hasta 1912*³². Leticia Montenegro de Durango, mujer decidida y de gran carácter, considerada como una de la Juanas de Arco del liberalismo fue compañera de clase de Marieta de Veintimilla la legendaria sobrina del General Ignacio de Veintimilla, quien tras una sublevación contra su tío Marieta y Leticia *defenderían solas el Palacio, siendo apresadas y detenidas hasta septiembre de 1.883*³³, Leticia Montenegro se destacó durante el combate de Guaranda en el cual se

²⁷ El telégrafo, La mujer en la gesta liberal alfarista, recuperado de: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/la-mujer-en-la-gesta-liberal-alfarista>

²⁸ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 480

²⁹ ALFARO REYES, Eloy. *Medio Siglo de Lucha 1864-1914 “lecturas sobre los sujetos, la guerra, el territorio y el pensamiento de lucha mantonera radical”*, Riobamba: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo Chimborazo, 2012, p. 59

³⁰ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 480

³¹ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 480

³² LONDONO, cit., recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

³³ LYNAE, Lezlie. Search.Proquest.com, La integración de mujeres en la Escuela Superior Militar ‘Eloy Alfaro’ (ESMIL): Un proceso modelo derivado del caso del Ecuador, Washington, D.C., 2009, recuperado de: <https://search.proquest.com/openview/ed570c2fad84f7c91d6eaee9aa95401c/1?pq-orignalsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

*inmortalizó para siempre en su pueblo*³⁴. Felicia Solano de Vizuete, guarandeña considerada como una de las Juanas de Arco del Liberalismo, al igual que sus coterráneas tuvo una destacada participación en el Combate del 9 de abril de 1895 contra las tropas gobiernistas y conservadoras del Doctor Cordero, el mes de agosto apoyo a las tropas de Alfaro comandadas por el General Vernaza en el combate de San Miguel de Bolívar en cuyo combate perdió la vida su hijo Ángel María ante lamentable pérdida doña Felicia expreso: “*No importa, he perdido un hijo, pero ha triunfado la causa Liberal*”³⁵, en 1906 apoyo Alfaro en el derrocamiento de Lizardo García. Dolores Vela de Veintimilla mujer Guarandeña considerada también como las Juanas de Arco de la Revolución combatió en el combate del 9 de abril y en la gesta del 6 de agosto, tras la victoria en su casa se redactó y suscribió el acta en virtud de la cual se desconoció al gobierno del Dr. Luis Cordero³⁶. Y la última Juana de Arco del liberalismo y oriunda de Guaranda fue la señora Transito Villagómez de Pozo, combatió al igual que las valientes bolivarenses en el combate del 9 de abril desempeñando funciones de abastecimiento de armas y proyectiles *que los llevaba en su vestido*³⁷.

Pero hay que mencionar a la primera mujer combatiente del liberalismo que muchos años atrás combatió junto a Alfaro en las primeras mandoneras del viejo luchador contra los gobiernos conservadores de la época, ella *mujer montecristense que jugó un papel importante en la primera asonada revolucionaria que se expresó en Montecristi en 1864*³⁸, Isabel Muentes mujer de Manabí junto a su esposo integraron la primera mandonera que se produjo en Colorado (Manabí) el 5 de junio de 1864 y que fue organizada por don Eloy Alfaro y los seguidores del General Urbina; Isabel Muentes mujer decidida quien será recordada por Alfaro y por los manabitas como mujer fuerte y heroica ejemplo para todas las mujeres luchadoras del Ecuador quien enfrento a un ejército, perdió a su esposo y hermano pero *quien mantuvo la antorcha encendida de la revolución alfarista*³⁹.

³⁴ LYNNE, Lezlie. cit., recuperado de: <https://search.proquest.com/openview/ed570c2fad84f7c91d6eaee9aa95401c/1?pq-orignsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

³⁵ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 1094

³⁶ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 1103

³⁷ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 1218

³⁸ ALARCÓN COSTTA, cit., p. 54

³⁹ SÁNCHEZ RAMOS, Joselias, sjoselias.blogspot.com, *Isabel Muentes de Alvia, 4 de junio*, Manta, 2017, recuperado de: <https://sjoselias.blogspot.com/2017/06/isabel-muentes-de-alvia-4-de-junio.html>

A lo largo de la historia la presencia de la mujer ha sido activa sobre todo en lo político, militar, social, cultural y económico siendo protagonista silenciosa de varios acontecimientos que han cambiado el rumbo histórico del país. La mujer ecuatoriana autora silenciosa de grandes luchas sociales como fue la Revolución Liberal en el cual existió una participación activa de las mujeres de distintas clases y en las cuales no han sido suficientemente reconocidas por los historiadores, borrando durante el tiempo gran parte de sus historias de lucha y de valor; a esta valía de heroicidad se compara con las mártires de la independencia quiteña como es a Manuela Cañizares, Manuela Espejo, Manuela Sáenz o Josefina Barba mujer guarandeña que tuvo gran papel en la Batalla de Camino Real de 1820, de esa estirpe provienen las mujeres del liberalismo sobre todo las llamadas Juanas de Arco del Liberalismo o las Guarichas de la costa ecuatoriana, mujeres que por un ideal de justicia e igualdad de oportunidades dieron su vida por el respeto a sus derechos, el tiempo les reconoció estos sacrificios pues las reformas liberales no fueron prontas por la actitud inquebrantable de la sociedad ecuatoriana de inicios del siglo XX influenciada por la Iglesia y la clase dominante conservadora; las reformas a favor de la mujer fueron lentas, aunque dichas reformas permitieron que la mujer sea autosustentable económicamente permitiendo que labore en el sector público como es el ejemplo de doña Matilde Huerta quien fue la primera *empleada de la oficina postal de Quito*⁴⁰ la cual estuvo 33 años de servicio público o el activismo feminista y periodístico de Zoila Ugarte de Landívar y la guarandeña Rosaura Galarza Heyman, *quienes serán las pioneras del feminismo temprano del siglo XX*⁴¹, así como la publicación de las primeras revistas para mujeres de la época como la revista mensual *“La mujer ecuatoriana”*⁴², publicada en plena época del liberalismo en el cual las damas tuvieron más libertad a expresarse permitiendo el nacimiento de los primeros núcleos feministas en Ecuador como el *Grupo Aurora y la Rosa de Luxemburgo*⁴³; la lucha de las mujeres liberales permitió que el régimen liberal creara los primeros normales o colegios laicos así como asignar becas a las mejores egresadas de los normales es el ejemplo de doña Mercedes Noboa quien a pesar de las

⁴⁰ IGLESIA MATA, cit., p. 449

⁴¹ NÚÑEZ SÁNCHEZ, Jorge, *El Ecuador en la Historia*, Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 2011, p. 251

⁴² Archivo Chile, *Ecuador*, recuperado de: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/5lvc/05lvcwijer0029.pdf

⁴³ Archivo Chile, cit., recuperado de: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/5lvc/05lvcwijer0029.pdf

adversidades y críticas *fue la primera maestra ecuatoriana especializada en regencia de jardines de infantes*⁴⁴ o Rita Lecumberri, Lucinda Toledo, Elena Noboa, María Luisa Cevallos quienes fueron las primeras egresadas del Normal de señoritas que inauguro Alfaro en 1901⁴⁵. Es en 1925 cuando se consolida los derechos políticos de las mujeres en la llamada Revolución Juliana que consolida el derecho al voto a la mujer y a participar activamente en política la primera mujer en ejercer el voto y participar en política fue la Doctora Matilde Hidalgo de Procel *quien aprovecho el ambiente liberal*⁴⁶, para convertirse en la primera legisladora del país en la década de 1940.

Los cambios producidos en la época Alfarista a favor de la mujer repercuten hasta nuestros días, la participación de la mujer ecuatoriana es significativa, hoy la mujer participa activamente en los procesos políticos del país siendo ahora la principal protagonista de tales procesos, la igualdad entre hombre y mujer sigue avanzando a pasos agigantados, hoy podemos palpar esos cambios por el cual la mujer ya no es la autora silenciosa de los hechos que suceden en el país sino la propulsora de grandes cambios; gracias al ejemplo de las mujeres del liberalismo ecuatoriano que participaron activamente en las misiones de Alfaro y por el cual han transcurrido más de cien años de su gesta que su ejemplo de lucha sigue vivo en las mujeres ecuatorianas de la actualidad que cada mañana luchan por un país mejor de justicia y equidad, varias de estas mujeres como nuestras abuelas, madres, hermanas y amigas cumplen un rol importante en nuestra sociedad y son nuestros pilares fundamentales en nuestras vidas.

41

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN, Cesar, *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*. Quito: Fundación Ecuatoriana de Desarrollo, FED, 2000.

ALFARO REYES, Eloy, *Medio Siglo de Lucha 1864-1914 “lecturas sobre los sujetos, la guerra, el territorio y el pensamiento de lucha misionera radical”*. Riobamba: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo Chimborazo, 2012.

⁴⁴ JURADO NOBOA, Fernando, *Las Quiteñas*, Quito: Editorial Dinediciones, S.A, 1995, p. 315

⁴⁵ LONDONO, cit., recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

⁴⁶ Archivo Chile, cit., recuperado de: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/5lvc/05lvcwijer0029.pdf

HIDROVO, Tatiana, *Memorias de la Revolución Alfarista*. Portoviejo: Centro Cívico Ciudad Alfaro, 2012.

IGLESIAS, DUMAR, *Eloy Alfaro 100 facetas históricas*. Portoviejo: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Manabí, 1995.

JURADO, Fernando, *Las Quiteñas*. Quito: Dinediciones.S.A., 1995.

MACÍAS, Edison, *Historia General del Ejército ecuatoriano ‘El Ejército ecuatoriano en la Revolución Alfarista, su desarrollo y posterior decadencia’ Tomo 4*. Quito: Centro de Estudios Históricos del Ejercito, 2007.

NÚÑEZ, Jorge, *El Ecuador en la Historia*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 2011.

PAZ Y MINO, Juan, *Eloy Alfaro Pensamiento y Políticas Sociales*. Quito: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2012.

WEBGRAFÍA

42

Archivo Chile historia político social- movimiento popular (s.f). *Ecuador*. Recuperado de: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/5lvc/05lvcwijer0029.pdf

AVILÉS PINO, Efrén, Enciclopedia del Ecuador, Venta De La Bandera, 2018. Recuperado de: <http://www.enciclopediadecuador.com/historia-del-ecuador/venta-de-la-bandera/>

El Telégrafo. (2012). *El tigre de Bulubulu*. El Telégrafo. Recuperado de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/el-tigre-de-bulubulu>

El Telégrafo. (2011). *La mujer en la gesta liberal alfarista*. El Telégrafo. Recuperado de: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/la-mujer-en-la-gesta-liberal-alfarista>

LONDONO, Jenny, Surcos de Fuego. *Las Mujeres en la Revolución Alfarista (Ecuador)*, 2012. Recuperado de: <http://surcosdefuego.blogspot.com/2012/03/las-mujeres-en-la-revolucion-alfarista.html>

LYNAE, Lezlie, Search.Proquest.com, *La integración de mujeres en la Escuela Superior Militar Eloy Alfaro’ (ESMIL): Un proceso modelo derivado del caso del Ecuador*, 2009. Recuperado de:



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



<https://search.proquest.com/openview/ed570c2fad84f7c91d6eaee9aa95401c/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

The History Channel. (2018). The History Channel. *La "venta de la bandera" desata una revolución en Ecuador*. Recuperado de: <https://mx.tuhistory.com/hoy-en-la-historia/la-venta-de-la-bandera-desata-una-revolucion-en-ecuador>

SÁNCHEZ, Joselias, Dialogo con Joselias. *Isabel Muentes, 4 de junio*, 2017. Recuperado de:

<https://sjoselias.blogspot.com/2017/06/isabel-muentes-de-alvia-4-de-junio.html>



SEMBLANZAS CURRICULARES

44



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Fernando CASTILLO OPAZO

Profesor, Licenciado, Magíster y Doctor en Historia de la PUCV, líneas de investigación: historia económica y social de Chile y América en los siglos XVIII y XIX. Miembro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) México. Miembro de la Comisión de Historia Económica y Social del mismo organismo. Docente e investigador de la Universidad Andrés Bello, Chile.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Rómulo PARDO URÍAS

Licenciado en Historia por la Universidad Veracruzana de México (2012-2016). Su trabajo de licenciatura exploró la recepción, comentario y presencia de un reconocido autor aragonés del siglo XVIII español en las páginas del primer periódico mexicano, titulándose: *Ignacio de Luzán en la formación de la República las letras mexicana a través del Diario de México, 1805-1812*, trabajo dirigido por el Dr. Rogelio de la Mora Valencia del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la misma Universidad. Un acercamiento previo a esta problemática desprendió su ensayo histórico *La poética de Ignacio de Luzán en los orígenes culturales del México independiente: un vínculo intelectual trasatlántico en la formación de la República de las letras mexicana, 1805-1812*, ganador del primer lugar en el concurso de ensayo Histórico convocado por la Facultad de Historia de la Universidad Veracruzana en 2015.

Publicó en 2017 el compendio *Margarita Urías Hermosillo. Obra Histórica* editado por la Universidad Veracruzana, reuniendo el conjunto de ensayos, artículos, ponencias y demás trabajos investigativos de la distinguida antropóloga e historiadora mexicana del último tercio del siglo XX mexicano. Tal libro abarca historia económica y demográfica, etnohistoria de Chihuahua y Veracruz, problemas de la clase obrera, el proceso de formación del Estado Mexicano y especialmente la investigación pionera sobre Manuel Escandón y su proceso biográfico-estructural en su acumulación capitalista y como pieza clave de la modernización nacional en tanto empresario del primer ferrocarril en México.

46

Actualmente es estudiante del Posgrado en Ciencias Humanas con Especialidad en Estudio de las Tradiciones en el Centro de Estudios de las Tradiciones del Colegio de Michoacán generación 2017-2022, donde prosigue su investigación respecto a Ignacio de Luzán como eje explicativo de procesos histórico-culturales trasatlánticos entre España y México inscritos en la construcción de la opinión pública, la prensa, la literatura y la historia, en tanto elementos de la cultura letrada dentro de dos modernidades culturales nacionales.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Maria Fernanda GALINDO RUIZ

Es Maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México y Licenciada en Historia por la Universidad Veracruzana (México). Sus principales temas de interés son sobre historia intelectual, específicamente acerca de redes de sociabilidad, corrientes de pensamiento y revistas culturales del siglo XX.

Ha realizado diversas actividades académicas. Entre ellas destacan movilidades internacionales en Argentina, Costa Rica y los Estados Unidos; así como la colaboración con varios grupos de trabajo en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Universidad Veracruzana y con el grupo “Trabajo Intelectual, Pensamiento y Modernidad en América Latina Siglos XIX y XX” de la Asociación Europea de Historiadores Latinoamericanistas (AHILA).

También ha sido ponente en diversos congresos y coloquios, nacionales e internacionales. Sus publicaciones recientes son: “La revista *Claridad* y el exilio judío en Argentina durante la Segunda Guerra Mundial: el caso de Bruno Weil” en *Revista Aión. Cuadernos de trabajo de la facultad de Historia*. Núm. 1, febrero- junio 2018, pp. 79- 98. Y Galindo, María Fernanda & Quero, Morgan. “Por la libertad y la justicia: El caso de Sacco y Vanzetti en la revista *Claridad*” en De la Mora, Rogelio & Cancino, Hugo. (coords.) *Aspectos de la Modernidad Latinoamericana: Rupturas y Discontinuidades*. México: Universidad Veracruzana, 2017, pp. 235- 253.

André FURTADO

Doutor pelo Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal Fluminense (PPGH-UFF), título obtido na condição de bolsista da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), com estágio junto à École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS / Paris), por meio do Programa de Doutorado Sanduíche no Exterior (PDSE).

Também no PPGH-UFF, e com bolsa da CAPES, concluiu o Mestrado (2012-2014).

Foi ainda vencedor do “Premio Internacional de Historia Intelectual en América Latina” (2016), concedido pela Asociación Europea de Historiadores Latinoamericanistas (AHILA) devido à tese que vinha desenvolvendo, e do edital “Biblioteca da UFF”, de 2014, que transformou sua dissertação no livro intitulado *As edições do cânone* (Eduff, 2016).

Integra, no Brasil, os laboratórios Escritas da História / Historiografias do Sul (EHHSul / UFF) e o Centro de Memória Oral e Pesquisa em História (CEMOPE / Fundação Universidade Regional de Blumenau – FURB). Na França, por sua vez, está vinculado ao Centre de Recherches sur le Brésil Colonial et Contemporain (CRBC) e Mondes Américains (MONDA), ambos da referida EHESS. Têm participado igualmente os encontros do Grupo *Trabajo Intelectual Pensamiento y Modernidad en América Latina, siglos XIX y XX* (TIPMAL / GT-AHILA, Universidad Veracruzana – México).

É Licenciado e Bacharel em História pela já mencionada FURB (2007-2010).

Interessa-se por Historiografia, Teoria e Metodologia da História, com ênfase na História do Livro, da Edição e da Leitura, Cultura Escrita e Sociabilidades Intelectuais.

Principais trabalhos publicados:

FURTADO, André. *As edições do cânone*. Da fase buarqueana na coleção História Geral da Civilização Brasileira (1960-1972). Niterói: Eduff, 2016.

FURTADO, André; VENANCIO, Giselle Martins. Quand l’História Geral da Civilização Brasileira rencontre ses critiques. *Brésil(s)*, CRBC-EHESS, Paris, v. 10, p. 1-25, 2016.

VENANCIO, Giselle Martins; FURTADO, André. Passados (im)perfeitos ou a ótica buarqueana sobre o Império do Brasil na América. *Revista Brasileira de História*, v. 36, p. 01-23, 2016.



CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA VI ENCONTRO TIPMAL

*Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores Latino-Americanistas e Europeus*



Eduardo Javier GONZÁLEZ MORA

Estudiante egresado de la carrera de Derecho de la Facultad de Jurisprudencia Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, Cantón Guaranda, Provincia de Bolívar, República del Ecuador; desde 2014 ha participado en varias conferencias, en seminarios, foros y congresos de historia y derecho dentro y fuera del país, cuyos temas se destacan:

- Los Juicios de Núremberg delitos de lesa Humanidad
- Provincia de Bolívar Historia y Presente
- Vida y Obra del Libertador Simón Bolívar
- La falta de Espacios Públicos en las Ciudades Pequeñas Derecho Urbanístico
- Intelectuales ecuatorianos siglos XIX, XX y su relación cultural con España
- Aspectos Políticos y Militares de la Batalla de Camino Real 1820
- La participación de la Mujer Ecuatoriana en la Revolución Liberal de 1895.

49



MEMORIA FOTOGRÁFICA

ORIGEN DEL FORO



De Izquierda a derecha André Furtado, Dr. Hugo Cancino, María Fernanda Galindo, Rómulo Pardo, Dra. Alayde Giovanni, Dr. Rogelio de la Mora, Eduardo Javier González, Dr. Fernando Castillo y Dra. Rocío Rosero. Quito, 2016.



52

De izquierda a derecha María Fernanda Galindo, André Furtado, Eduardo Javier González y Rómulo Pardo. Quito, 2016.

DESARROLLO DEL FORO EN SÃO PAOLO, BRASIL 2018



53

De derecha a izquierda: Eduardo Javier González, Rómulo Pardo, María Fernanda Galindo, Fernando Castillo y André Furtado.



Rómulo Pardo leyendo su trabajo.



Eduardo Javier González comentando, vista del público asistente.



André Furtado recibiendo comentarios a su trabajo.



Perspectiva fotográfica de María Fernanda Galindo, comentarios y participaciones del público asistente.